

Examinarse de rey

Antonio Mira de Amescua

Texto basado en el manuscrito del siglo XVII de EXAMINARSE DE REY encontrado en la Biblioteca Nacional de Madrid (14.953), cotejado con el manuscrito del mismo siglo ubicado en la colección Barberini de la Biblioteca Vaticana (Código 3483). Fue editado por Vern G. Williamsen en el curso de sus investigaciones en 1977, preparado en su forma electrónica en 1987, y luego en su forma actual en 1996.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- Carlos, INFANTE
- Carlos, PRÍNCIPE
- ALBANO, viejo
- Federico, REY de Nápoles
- DOMINGO, lacayo
- MARQUÉS
- CONDE
- MARGARITA, infanta
- PORCIA, dama
- ISABEL, criada

JORNADA PRIMERA

*Salen el PRÍNCIPE y el INFANTE, de labradores, riñendo con
dos bastones, y DOMINGO tras ellos*

INFANTE: ¿Contra mi valor porfías?

¿Contra mí te pones?

PRÍNCIPE: Sí.

¿Qué méritos hay en ti
para tener mayorías?

INFANTE: ¿No bastan mis pensamientos?

5

PRÍNCIPE: ¿De eso quieres que me espante?
 ¿Hay loco que no levante
 alcázares en los vientos?
 DOMINGO: Y, ¿hay pendencias que se traben
 tan sin ocasión? ¡Por Dios!
 Que os descalabréis los dos
 de una vez; porque se caben.
 ¡Contiendas de cada día,
 caiga quien cayere aquí!
 Que para reñir a sí
 se lo reñirá mi tía.
 El uno "os haré cetrina,"
 el otro "os haré pedazos,"
 y no llegáis a los brazos
 ni oléis a la trementina.

10

15

20

Sale ALBANO

ALBANO: ¿Fin vuestra guerra no tiene
 porque castigo no os doy?
 Tened paz y amistad hoy
 que el rey de Nápoles viene
 a estos hermosos jardines
 de Caserta.

25

PRÍNCIPE: ¿Qué me importa?
 Ni me admira ni reporta
 su venida.

INFANTE: No imagines,
 padre, que aunque soy villano
 de los campos de esa aldea
 que yo le admita ni vea.
 ALBANO: Besarle tenéis la mano.

30

Salen el REY, el MARQUÉS y acompañamiento

REY: Ésta es, Marqués, el aldea
 que tanto ver deseaba
 cuando en Alemania estaba.
 ALBANO: Su majestad, señor, sea
 bienvenido.

35

REY: Amigo, Albano,
 huelgo de veros.

ALBANO: Llegad,

hijos, los dos y besad
a Federico la mano. 40

INFANTE: Suplícote que nos des
la mano, invicto señor,
pues lo merece el honor
de haber estado a tus pies.

PRÍNCIPE: Aunque no son labradores 45
dignos de tales trofeos,
merezcan nuestros deseos
gozar de vuestros favores.

REY: (Uno de éstos que a mis pies **Aparte**
están, es Carlos, mi hijo. 50
Venzo de espacio el regocijo.
No quiero saber cuál es.
Venga este gusto penado).
Levantad y guárdeos Dios.
(¿Cuál será de aquestos dos? **Aparte** 55
Mi pecho está alborozado).

Marqués, escúchame aparte.

MARQUÉS: Ala seré del silencio.

REY: Oye un caso que he tenido
veinte y dos años secreto. 60
Dejóme Carlos, mi padre,
por legítimo heredero
de este reino, que en el mundo
es el más hermoso reino.

Un hijo dejó bastardo, 65
ya sabes que fue Manfredo,
tan osado y arrogante,
tan altivo y tan soberbio,
que intentó tiranizarme
a Nápoles, y su intento 70
se lograra si piadosos
no me miraran los cielos.

Un ejército ha formado
contra mí, y en grave aprieto
se vio la bella ciudad 75
a quien llamaron los griegos
Parténope. Muchos días
duró el enemigo cerco
sin razón y sin justicia,
porque ni acción ni derecho 80

pudo tener un bastardo
 tan mi contrario y opuesto
 a mis costumbres que aun hoy
 su mismo nombre aborrezco
 con ser ya muerto. Y en fin, 85
 sucedió que en este tiempo
 del cerco, un hijo he tenido
 tras de infinitos deseos
 que el cielo entonces cumplió.
 Pero con algún recelo 90
 de que si acaso perdía
 la ciudad, estaba cierto
 que peligraba su vida
 porque el ánimo violento
 de un crüel no perdonara 95
 su inocente y tierno pecho;
 y previniendo este daño,
 hice que el duque Fisberto
 a esta aldea le trujese
 a criar. Y aunque el suceso 100
 de la guerra fue felice,
 llamó apriesa el imperio
 para coronar mi frente.
 Pasé a Alemania, y por esto
 Albano, ese labrador, 105
 ha criado con secreto
 al príncipe cuyo nombre
 es Carlos como su abuelo.
 Las guerras que en Alemania
 he tenido, me impidieron 110
 la vuelta a Nápoles. Y hoy
 que tengo en paz y en sosiego
 el imperio, y mi enemigo
 es ya difunto, pretendo
 casar a Carlos mi hijo 115
 con Margarita, que el reino
 de Sicilia ha de heredar,
 y en mi palacio la tengo
 como sobrina que es mía.
 Unos de esos dos que vemos, 120
 gallardos jóvenes, es
 Carlos el príncipe. Hoy puedo
 decir que nace a mis ojos

pues es hoy cuando le veo
la vez segunda después 125
que ha dado el paso primero
a la vida. Ésta es la causa
porque a estos valles amenos
de Caserta vengo alegre
y a conocerle deseo, 130
y ya muere por salir
el reprimido contento.
¡No más, no más suspensión!
Dime, Albano, ¿cuál de aquéllos
es Carlos? 135

ALBANO: Ambos lo son.

REY: ¿Qué es lo que decís? No entiendo.
¿Cuál es mi hijo?

ALBANO: No sé.

REY: ¿Estás loco? ¿Estás sin seso?
¿Cuál es el príncipe Carlos
que te dio el duque Fisberto 140
para criar disfrazado,
encargándoos el silencio?
ALBANO: Señor, no lo sé, ¡por Dios!
REY: ¿Qué dices, villano?

ALBANO: Quiero
ser leal y no mentir 145
para disculpar mis yerros.
Cuando a Carlos me entregaron
para que le diese el pecho
mi mujer recién parida,
quiso el hado que a Manfredo 150
también le naciese un hijo
que el mismo nombre le ha puesto
de Carlos por ser de Carlos
el rey de Nápoles nieto.
Manfredo tuvo también, 155
señor, tu mismo recelo
y por si acaso perdía
la batalla, al conde Arnesto,
entregó el infante, y él
sin darme noticia de ello, 160
porque en los campos estaba,
lo dio a mi mujer diciendo
que el criarlo convenía;

y con ánimo dispuesto
a criar dos hijos ella 165
se redució previniendo
en los dos, señor, distintos,
aunque era de un nombre mesmo.
Criáronse los infantes
tan enemigos y opuestos 170
entre sí que parecían
legítimos herederos
de la enemistad paterna.
Siempre los dos compitieron,
siempre han estado discordes; 175
que la crianza y el deudo
amor jamás les ha dado.
Pero estando ya mancebos,
mi mujer, que conocía
con cuidado verdadero 180
cuál es el uno y el otro,
murió de repente a tiempo
que yo como confiado,
como sin memoria y viejo,
la seña olvidé que de ambos 185
nos daba conocimiento,
de modo que como tienen
un nombre, una edad, un tiempo,
rústica y bárbaramente
para mí los diferencio, 190
pero llegando a afirmar
cuál es el príncipe de ellos
no me atrevo aunque pudiera
mentir y decir fingiendo
el que a mí se me antojara; 195
pero más quiero en efecto
decir verdad confesando
que soy un bárbaro y necio
que no poner a peligro
que un felicísimo reino 200
se quite por mi ignorancia
a su legítimo dueño.
Manda, señor, que me maten.
Mi error y culpa confieso.
Uno de éstos es tu hijo 205
y no sé cuál. Esto es cierto.

REY: ¡Cielos! ¿Qué es esto que escucho?

Fábula parece y sueño;

no se ha visto verosímil

tan raro y extraño cuento.

210

Ven acá, villano, dime,

¿cómo puedes conocerlos?

¿En qué los diferencias?

ALBANO: Señor, el uno es moreno,

el otro blanco, y así

215

Carlos Blanco y Carlos Negro

los llamamos.

REY: Cosa al fin

de tu bruto entendimiento.

¡Bárbaro yo que fié

cosas de tan grande aprecio

220

de este villano! Marqués,

¿cómo es posible que vemos

en aquellos dos mi hijo,

y conocerle no puedo?

¿No es desdicha?

225

MARQUÉS: Señor mío,

si te agrada mi consejo,

podrá ser que el desengaño

nos dé como siempre el tiempo.

Llévalos a tu palacio

y vivan allí. Diremos

230

que son tus sobrinos ambos

y callando y encubriendo

que el uno es tu hijo, es fuerza

que haga el tiempo manifiesto

lo que agora la ignorancia

235

de este villano ha encubierto.

REY: No es muy poco lo que importa.

El daño de este suceso

es mayor de lo que suena,

pues no va menos en ello

240

que aventurar que de esta tierra

se le quite a su heredero

y que le dé --¡Dios lo niegue!--

al hijo del que aborrezco

como a enemigo y crüel.

245

Pero inténtase el remedio.

Vayan a palacio. ¡Carlos!

AMBOS: ¿Señor?

MARQUÉS: Ambos respondieron.

REY: Mis sobrinos sois los dos.

Huélgame de conoceros. 250

Abrazadme y a mi corte

os podéis venir.

PRÍNCIPE: Yo beso

la mano más poderosa

que ha gobernado un imperio.

INFANTE: Conocer puedes tu sangre 255

en mis altos pensamientos.

Vase el REY

DOMINGO: Y yo, señor, ¿soy sobrino?

MARQUÉS: Quita, villano grosero.

DOMINGO: En mi vida me hallé un tío 260

de importancia. Todos fueron

González, Pérez, Carrasco,

Guijarro, Peral, Ciruelo,

y un rey de Nápoles menos...

PRÍNCIPE: Vente con nosotros.

DOMINGO: Pienso

que ser mozo de dos amos 265

no es cómodo o de provecho.

A mandar sirven los dos,

y después, a darme el premio,

lo achacará uno a otro

y ninguno será el dueño. 270

PRÍNCIPE: No haremos. Sírveme a mí.

INFANTE: No, sino a mí.

DOMINGO: Si primero

no se pegan lindamente

de ninguno soy mostrenco.

Ha de ser allá en palacio 275

hasta que quieran los cielos

que me tope un rey mi tío

como los dos habéis hecho.

Vanse. Sale la Infanta MARGARITA sola

MARGARITA: En esta galería

se contempla la tierra, el mar y el viento 280

y en cualquiera elemento,
 según filosofía,
 aprender puede amor el alma mía.
 Allí en el aire miro
 que andan las aves en hermoso giro 285
 su libertad amando;
 allí el águila sube
 a coronar de plumas parda nube
 y los rayos más puros va adorando.
 Sube la exhalación, ama su centro 290
 el cálido vapor, y estando dentro
 de la nube ligera
 revienta por salir y ama su esfera;
 allí la limpia nube
 en la región segunda congelada 295
 en blancas mariposas desatada
 ama la tierra que otra vez la bebe
 enseñando ésta amor al aire frío.
 ¡Y no quiere aprenderlo el pecho mío!
 Si al mar llevo los ojos, 300
 con paz o con enojos,
 hallo que enseña amor si airado brama;
 abrazar quiere el viento
 y la exención de sus prisiones ama
 si puede la soberbia y el aliento. 305
 Retrata el firmamento
 y su imagen adora.
 En sus cárceles mora
 amor; pues que sus ninfas y sirenas
 se nos muestran a veces 310
 con guirnaldas de nácar y azucenas.
 Festejada de ejércitos de peces
 la concha ama el rocío.
 Sólo no sabe amar el pecho mío;
 pues si la tierra veo, 315
 toda es mostrar amor. Hiedras y parras
 en olmos y picarras
 son doctrina y trofeo
 de amor que en verdes lazos
 nos enseñan a amar dándose abrazos. 320
 Pajarillo y flores
 se visten con amor vanos colores,
 que las flores son aves

inmóviles y graves,
y los pájaros son los ramilletes 325
que en rústicas canciones y motetes
suelen decir volantes,
aunque átomos de pluma,
"También somos amantes."
En tierra, en viento, en mar, aman en suma 330
aves, peces y fieras,
y en todas tres esferas
se dice, "Aquí hay amor." Amor se escribe;
sólo mi pecho sin amores vive.

Salen PORCIA y el PRÍNCIPE, de cortesano

PRÍNCIPE: Esta visita te envía 335
el rey. No sé si ha de ser
de pesar o de placer.
MARGARITA: Dime quién es, Porcia mía.
PORCIA: Carlos dice que se llama.
MARGARITA: (Será el príncipe que ha estado **Aparte** 340
en Caserta disfrazado).
PRÍNCIPE: (Quien llega a ver una dama **Aparte**
y no tiembla, no es discreto.
¿Dónde hay peligro mayor
que en los trances del amor? 345
Vida feliz me prometo
ya que he visto esa beldad).
MARGARITA: Vengáis, Carlos, en buena hora.

Salen ISABEL y el INFANTE, de cortesano

ISABEL: Esta visita, señora,
te envía su majestad. 350
MARGARITA: ¿Tantas visitas? ¿Quién es?
ISABEL: Carlos se dice.
INFANTE: Yo vengo
con la licencia que tengo
a dedicar a esos pies
postrada a un alma, de suerte 355
que a tal lugar reducida
tendrá inmunidad la vida
de la prisión de la muerte.
PRÍNCIPE: Si por estar a sus pies,

ni has de morir ni yo muero. 360
 Quien en el tiempo es primero
 en el derecho lo es.
 De esa inmunidad gocé,
 y si en bien están supremos,
 juntos los dos no cabemos; 365
 sólo el inmortal seré.

MARGARITA: ¿Qué es esto, Porcia? ¿Quién son
 éstos que a mi cuarto vienen?
 ¿Estos dos que un nombre tienen
 y una misma presunción? 370
 Un Carlos sólo he esperado,
 no dos ni que en competencia
 se tomen esta licencia.

PORCIA: Sobrinos los ha llamado
 su majestad. 375

PRÍNCIPE: Mi señora,
 no os dé cuidado, por Dios,
 el saber quién son los dos
 que tan dichosos agora
 llegaron desalumbrados
 a vuestros ojos divinos. 380
 Del rey somos dos sobrinos
 en esos campos criados;
 primos debemos de ser,
 y aunque igualdades no alcanza
 nuestra sangre, la crianza 385
 descuidos ha de tener
 si en vez de la policía
 rusticidades aprende.

INFANTE: Eso, Carlos, no se entiende
 con la sangre real. La mía 390
 por sí misma tiene aliento.
 Sin arte puede aprender;
 que en los campos suele ser
 cortés el entendimiento.

Y ya que en palacio estoy 395
 con dueño tan soberano,
 dadme, señora, la mano.
 Un esclavo vuestro soy.

PRÍNCIPE: Y cuando haya recibido
 mi primo tantos favores, 400
 sé que no serán menores

por haberlos dividido,
y así espero el mismo bien
de esa grandeza que alabo;
que pues también soy esclavo 405
la mano espero también.
MARGARITA: Acción fuera concertada
que el rey con los dos viniera
para que yo no estuviera
dudosa y desalumbrada; 410
pero darme quiso un susto
con los dos nombres de Carlos
para que llegando a hablarlos
tuviese doblado el gusto.

Hablan aparte PORCIA e ISABEL

PORCIA: Amiga, eres, verdadera. 415
Nada encubrirte imagino.
Al uno de éstos me inclino;
holgárame que sirviera
y galanteara.

ISABEL: ¿Cuál 420
es el que te agrada a ti?
PORCIA: El moreno.

ISABEL: Esotro a mí.
PORCIA: Digámosle mucho mal
a la Infanta de los dos
porque no se incline a alguno.
ISABEL: Has dicho bien. 425

PORCIA: Pues ninguno
goce del vendado dios
flechas de oro. En Margarita,
como dicen los poetas
sean plomo las saetas.
ISABEL: Todo amor lo facilita. 430

PRÍNCIPE: Podré decir que hasta agora
no es vida la que he tenido
no habiéndote conocido.
INFANTE: Yo podré decir, señora,
que ni a un alma con razón 435
este pecho conducía
cuando no te conocía.

MARGARITA: Corteses lisonjas son.

Cáesele un guante y los dos a un tiempo le levantan

PRÍNCIPE: En un cielo solamente
cinco planetas cayeron. 440

INFANTE: Cinco líneas de luz fueron;
cinco zonas del oriente.

PRÍNCIPE: Deja volver a su alteza
prenda que fue de su mano.

INFANTE: Tal vez el ser cortesano 445
no es discreción, es vileza.

No me dejaré vencer.

PRÍNCIPE: La competencia es forzosa.

INFANTE: Pues, hagamos una cosa.

PRÍNCIPE: ¿Qué? 450

INFANTE: Dejémosle caer
y levántele una dama.

PRÍNCIPE: Bien previenes y es razón
que parezca obligación
lo que respeto se llama.

Llega, Porcia, y vuelve al día 455
nube que sus rayos cela.

INFANTE: Llegue a dársele, Isabela.

MARGARITA: ¡Oh, qué imprudente porfía!
¡Qué obstinada oposición,
qué descortés competencia! 460

¿Que no os cause mi presencia
respeto ni estimación?
Presumir tan porfiado
y soberbia tan extraña
fueran valor en campaña 465
y son locura en mi estrado.

Traed mejor aprendido
el estilo si volvéis
a mi cuarto.

PRÍNCIPE: Me tenéis,
señora, tan convencido 470
que no sabré disculpar
nuestro loco atrevimiento.

Cuando súbito un contento
y repentino un pesar
arrebatan igualmente 475
el juicio al hombre, así

yo quedé fuera de mí,
 ciego al sol resplandeciente;
 que en vos me ha deslumbrado,
 y es placer porque llegar 480
 pude a mirarle y pesar
 porque antes no le he mirado.
 Y si el ver tanta hermosura
 de juicio aquí me privó,
 ¿qué maravilla que yo 485
 obré mal con mi locura?
 INFANTE: Pasar de extremo en extremo
 suele ofender los sentidos,
 aun estando prevenidos;
 en los dos lo mismo temo. 490
 No es mucho el no respetarte
 si pasamos de esta suerte
 del extremo del no verte
 al extremo de adorarte.

Sale DOMINGO

DOMINGO: Aunque no soy tan fiel 495
 enano, ni guardadamas,
 ni repostero de camas,
 paje, ni guardamangel,
 su majestad me ha enviado
 a llamároslos. Espera. 500
 INFANTE: Su centro deja y esfera
 con violencia mi cuidado;
 que es forzoso obedecer.

Vase el INFANTE

PRÍNCIPE: Y yo, hasta saber si estoy
 perdonado, no me voy. 505
 MARGARITA: Sí, lo estáis.
 PRÍNCIPE: Sumo placer.

Vase el PRÍNCIPE

MARGARITA: Espera tú.
 DOMINGO: No me digo
 "tú;" mas si fuese mi tía...

MARGARITA: ¿Qué os parece la porfía
de los dos? 510

PORCIA: (La empresa sigo). **Aparte**

Hombres no vi tan groseros.

¡Qué necio y qué villanos!

ISABEL: Mal pueden ser cortesanos

ilustres, ni caballeros,

hombres de tan malos talles. 515

PORCIA: ¡Oh, qué mal gusto tuviera

la mujer que los quisiera!

Cuando vayan por las calles

ambos serán, imagino,

fábula de la ciudad. 520

Perdone tu majestad.

DOMINGO: Esperando está el sobrino.

MARGARITA: En ellos no reparé.

¿Tan malos son?

ISABEL: Dos pastores

sin políticos primores. 525

PORCIA: A fe que ninguno dé

cuidado a las damas cuando

en los festines los vean.

ISABEL: Los villanos no tornean

ni danzan. 530

DOMINGO: "Tú" está esperando.

PORCIA: Uno y otro desatino

llena su conversación.

¡Dos brutos con alma son!

DOMINGO: Esperando está el sobrino.

ISABEL: ¿Cómo te llamas? 535

DOMINGO: Hermana,

mi persona un nombre tiene

que tras el sábado viene

y es fiesta de la semana.

MARGARITA: Luego es Domingo.

DOMINGO: (¡Por Dios, **Aparte**

que ya mi nombre sabía! 540

Ella, sin duda, es mi tía).

MARGARITA: ¿A cuál sirves de los dos?

DOMINGO: A los dos y el interés

apenas llega a ser uno.

MARGARITA: ¿Cuál es más sabio? 545

DOMINGO: Ninguno.
Si preguntaras cuál es
más enfadoso, dijera
que el primero que encontramos.

Vase MARGARITA

PORCIA: Tú sirves buenos dos amos.
DOMINGO: Por uno bueno los diera.

550

Vase PORCIA

Cuál de las tres es mi tía?
ISABEL: Calla, bruto.

Vase ISABEL

DOMINGO: ¡Quién me trae
a mí a palacio donde hay
tanto señor de Turquía!
¡En las damas una fea
más que otra! Voyme luego
de la corte, y aquí que llego
a los campos de mi aldea,
unzo apañando mi arado
un par de bueyes sin par.
Y así empiezo a barbechar;
deja limón abragado.

555

560

Caja y canta

"Toca Francia a Montesinos,
pero, ¿qué se me da a mí?
De Montesinos aquí
no van los surcos muy finos.
Cata París la ciudad,
cate muy en hora buena.
Sembremos, pues no hay arena."

565

Sale el PRÍNCIPE a la puerta

PRÍNCIPE: (¡Qué extraña simplicidad!) **Aparte**
DOMINGO: "Este puñado es del cura;

570

este mayor para mí.
Agua Dios y llueva aquí
porque tengamos ventura."
¡Oj! Mil gorriones están
piando el grano que arrojó.
¡A fe que si piedras cojo,
que bien dice aquel refrán:

575

Canta

"Gorriones y tordos y abades,
¡qué malas aves!"
Ya van haciendo mi trigo.
¡Ea, mozas del lugar,
vamos todos a escardar!
Aldonza, Inés, id conmigo.
Ésta sí es vida que quiero
y no en palacio embobado
viendo salir un barbado
con su capa y sin sombrero
llamando tapicería
escudero de a pie cava.

580

585

590

Sale el PRÍNCIPE

PRÍNCIPE: Calla, necio. ¿Aun no se acaba
tu loco humor?

DOMINGO: Sal sería.

PRÍNCIPE: ¡Que hablando este loco esté
a voces de esta manera!
Vete de aquí.

595

DOMINGO: Voyme fuera
a segar lo que sembré.

Vase DOMINGO

PRÍNCIPE: Amor, tu César no he sido,
pues que no dirán por mí
que vine, que vi y vencí
sino que quedé vencido.
Fama de hermosa ha tenido;
mas la fama es breve estrella
porque en Margarita bella

600

tanta luz hallé después;
 que haber de ser reina es 605
 lo menos que he visto en ella.
 Un alma en cada facción
 siempre asiste a Margarita.
 A naturaleza imita
 porque es cifra y es unión 610
 de todo su perfección.
 Y si en el amor presente,
 por algún raro accidente
 átomos mi alma se hiciera,
 para cada cual tuviera 615
 hermosura diferente.
 Un reino y tanta hermosura
 es dote tan singular
 que atreverse y arrojar
 la vida será ventura. 620
 La libertad no es segura.
 ¡No amar! ¡Son locos extremos!
 ¡El amor bien es! ¡Supremos!
 Galantear es prudencia;
 pues si hay tanta conveniencia, 625
 ¡amemos, Amor, amemos!

Sale el INFANTE

INFANTE: ¡O es oposición de estrella
 o es adversión natural,
 o es influjo celestial!
 No me ha parecido bella 630
 Margarita, ni hay en ella
 para amarla el alma mía
 la que llaman simpatía.
 Y en efecto viene a ser
 el querer o no querer 635
 secreta filosofía.
 Un reino hereda famoso.
 Fuerza ha de ser pretendella.
 Es imposible querella
 y el fingir dificultoso. 640
 Pero el arte es poderoso;
 que los sutiles reclamos
 entre las flores y ramos

suelen al ave engañar.
Razón de estado es amar. 645
¡Finjamos, alma, finjamos!
PRÍNCIPE: ¡Carlos!
INFANTE: ¿Qué quieres?
PRÍNCIPE: Saber
si a Margarita te inclinas.
INFANTE: Sí, y a sus plantas divinas
postrar quisiera y poner 650
dos mundos, cuatro elementos
y un alma que vale más.
PRÍNCIPE: Muy enamorado estás.
INFANTE: Ya serán mis pensamientos
y los del águila parda, 655
cuando el sol los examina,
mirando la luz divina
con resistencia gallarda.
Si con algún desvarío,
pensamiento alguno hubiere 660
que a su hermosa luz no fuere,
podré decir que no es mío.
PRÍNCIPE: Bien me causa admiración
que sigas el bien que sigo,
teniendo siempre conmigo 665
natural oposición.
Si no me he inclinado a cosa
que te inclinases a ella,
¿cómo te parece bella
la que me parece hermosa? 670
Entre tu alma y la mía,
sea malicia o sea ignorancia,
habiendo tanta distancia
que se convierte en porfía,
siempre nuestro sentimiento 675
lo que aborrezco te agrada;
amas lo que a mí me enfada;
mi placer es tu tormento.
¿Cómo agora amando yo
más que amó ningún mortal, 680
no te parece a ti mal
lo que bien me pareció?
Pregunto como prudente.
Sólo te quiero rogar

que amemos sin porfiar. 685
Sirve cortesantemente
y si en noble competencia
de estos hidalgos amores
uno merezca favores,
el otro tenga paciencia. 690

INFANTE: Bien avenido quedemos.

PRÍNCIPE: En este acuerdo quedamos.

INFANTE: (¡Finjamos, alma finjamos!) **Aparte**

PRÍNCIPE: (¡Amemos, Amor, amemos!) **Aparte**

Salen el REY, MARGARITA y las damas

REY: Al fin, no puedo saber 695
cuál es mi Carlos sobrina.
Sus talentos examina,
y modo de proceder,
pues ya que en dudas me aflijo,
sin ver remedio jamás, 700
el que mereciere más,
ése habrá de ser mi hijo.
Permite su galanteo;
que el alma se entiende amando.
Ve notando y observando 705
los avisos que deseo.
MARGARITA: Mi gusto es sólo agradarte.

A los dos

REY: Porque confusos no estemos,
es bien que un Carlos borremos.
Federico has de llamarte 710
como yo. Las confusiones
que los dos nombres nos dan,
de este modo cesarán.
PRÍNCIPE: Cuando tu nombre me impones,
pienso, señor, que me das 715
la grandeza de tu pecho.
Un hombre de nuevo has hecho.
INFANTE: Mi nombre merece más;
pues Carlos el padre fue
que tuvo el rey mi señor, 720

y siempre el padre es mejor.

REY: Eso no lo negaré;
mas esa razón que dais
es buena para que yo
la dijera, pero no
para que vos la digáis.

725

Vase el REY

MARGARITA: (Mándame el rey que examine **Aparte**

el de más merecimiento,
y antes que mi pensamiento
al uno de ellos se incline,
sólo pretendo saber
cuál me tiene más amor;
que esto es la virtud mayor
que un esposo ha de tener.
El amor, cuando es perfeto,
discreción y galas da.

730

¿Quién más amante será,
más galán y más discreto?
Ser mujer agradecida
es en mí lo más hermoso.

735

Aquél ha de ser mi esposo
de quien fuere más querida.
¿A cuál llamaré primero?
Dudar puedo y con razón
porque aun no tengo elección
que a ninguno de ellos quiero.

740

Decir suelen que si a un ave
distante con igualdad
ponen igual cantidad
de alimento, que no sabe
a cuál de ellos tiene de ir,
y que así inmóvil se está
y a ninguna parte va
porque no sabe elegir.

745

Bruto soy si amor no tengo.
A ninguno el alma aplico
de Carlos a Federico,
con los ojos voy y vengo.

750

Alma, muy dudosa estás
cuando estos dos examino;

755

760

a Federico me inclino
para llamarle no más).
¡Ah, Federico!

PRÍNCIPE: ¿Señora?

INFANTE: (La suspensión ha parado **Aparte**
en ser yo más desdichado.

765

Mas Federico la adora,
a mí me enfada. ¿Qué mucho?)

PRÍNCIPE: Llego con ojos dichosos
cuando en labios tan hermosos
mi nombre, señora escucho.

770

PORCIA: (Ella se le va inclinando. **Aparte**
Quiero estorbar). Vuestra alteza,
considere su grandeza
y no se vaya empeñando
con este rústico así.

775

MARGARITA: Porcia, Porcia, la verdad,
¿Es fineza de lealtad
o de amor?

PORCIA: Miro por ti.

MARGARITA: Guárdente, Porcia, los cielos
por el aviso y favor,
pero me parece amor
con su puntica de celos.

780

PORCIA: (¡Entendíome!) **Aparte**

PRÍNCIPE: El que es llamado
de un jüez superior
siempre vive con temor
hasta salir de cuidado.

785

Y cuando llega a sus ojos
de la ocasión ignorante,
mirando está en su semblante
si son favores o enojos.

790

Fui llamado y ya me veo
entre tu inmenso poder
temeroso hasta saber
si soy actor o soy reo.

795

Aquí estoy a obedecerte,
y no te espantes si temo;
pues eres el jüez supremo
que me ha de dar vida o muerte.

MARGARITA: ¿Qué delito has cometido?

PRÍNCIPE: Si es delito amar, yo soy

800

un delincuente; que estoy
en prisión y convencido.

MARGARITA: ¿De manera que amas?

PRÍNCIPE: Sí;

cuanto amaron los mortales
fueron sombras y señales
del amor que vive en mí.

805

MARGARITA: ¿Cómo confiesas tu error?

PRÍNCIPE: Soy delincuente obstinado.

Précime de haber errado

si es errar tener amor;

810

pero si es valor amar

cuando el amor es perfeto,

en amar alto sujeto

solamente está el errar.

MARGARITA: (No quiero que se declare **Aparte**

815

éste; mas poco amor tiene,

pues tan atrevido viene.

Mi inclinación se repare

que ya Federico viera

el que empezaba a querer

820

mucho. Amor no es bachiller;

voluntad no es lisonjera.

Tener tanto atrevimiento,

tan halladas osadías

y tantas bachillerías

825

no es amor, es fingimiento).

Federico, esos delitos

no son de este tribunal.

Retiraos.

PRÍNCIPE: Si tras un mal

suelen venir infinitos,

830

tras el temor que tenía

vienen rigores supremos.

Alma, callemos y amemos.

Paciencia, desdicha mía.

MARGARITA: ¡Carlos!

835

INFANTE: Señora, ya estaba

reventando de envidioso.

ISABEL: (Contradecir es forzoso). **Aparte**

Vuestra prudencia se alaba

en Nápoles. No arriesguéis,

señora, tan grandes famas

840

amando a Carlos.

MARGARITA: ¿Tú amas?

Una enfermedad tenéis
vos y Porcia.

INFANTE: (Yo me quiero **Aparte**
fingir turbado, y así
me excuso de ser aquí
bachillero y lisonjero).

845

MARGARITA: Vos, Carlos, debéis de ser
melancólico, que os veo
muy retirado.

INFANTE: Deseo
pero no sin mi querer.
Amo en efecto, y así...
Dije mal. Turbación fue.
Con más ánimo os hablé
la primera vez que os vi,
y agora con el temor
en vano mi estrella sigo.
Amo y no sé lo que digo.
Perdona.

850

855

MARGARITA: (Éste sí que es amor. **Aparte**
Ya empieza a ser desdichada.
El que pretendí querer
ama poco a mi entender,
y el que adora no me agrada.
Pero muy sin fundamento
hago estos discursos yo;
que amor muchas veces dio
discreción y atrevimiento;
pero lo más cierto es
que amor causa turbación.
¡Vuelve atrás, inclinación,
ya que tu peligro ves!)

860

865

870

¿Cómo os turbáis cuando os llamo
y el gusto os inquiere?

INFANTE: Quiero.

MARGARITA: ¿Cómo apartado y severo
estáis cuando os llamo?

INFANTE: Amo.

MARGARITA: (Hame dicho lo que siente **Aparte**
atajando de camino.
Mucho amor es vizcaíno,

875

no cortesano elocuente.
 Pero, ¿qué me importará
 que tenga menos amor 880
 Federico si es mayor
 el cuidado que me da?
 ¿Qué me importará la vida?
 Pensamiento ha sido loco
 querer a quien quiere poco 885
 y no seré agradecida.
 ¡Ea, inclinación, paciencia!
 Pero el tiempo es el que trae
 los desengaños. No hay
 en sólo un acto experiencia). 890
 Otra vez, Carlos, vendréis
 más cobrado y más en vos.
 Adiós, Federico, adiós.
 INFANTE: Como esperanzas me deis,
 ánimo tendré. 895

PRÍNCIPE: Mi amor

tantas finezas alcanza
 que aun no quiere esa esperanza.
 MARGARITA: Será porque es el menor.
 INFANTE: (Pienso que a tiempo fingí). **Aparte**
 PRÍNCIPE: (Pienso que premio no espero). **Aparte** 900
 MARGARITA: (Pienso que quiero y no quiero). **Aparte**
 PORCIA: (Pienso que el lance perdí). **Aparte**
 PRÍNCIPE: (Amo por sólo adorar). **Aparte**
 INFANTE: (Amor por razón de estado). **Aparte**
 PRÍNCIPE: (A los dos nos ha mirado). **Aparte** 905
 INFANTE: (Alma, fingid). **Aparte**

PRÍNCIPE: (Alma, amar). **Aparte**

MARGARITA: (Si yo trocarlos pudiera **Aparte**
 porque el alma salud halle,
 a éste le diera aquel talle
 y a aquél este amor le diera). 910

Vanse

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen PORCIA e ISABELA

PORCIA: Margarita ha presumido
que las dos nos inclinamos
a los sobrinos del rey,
yo a Federico y tú a Carlos.

ISABELA: ¿Qué remedio, Porcia?

915

PORCIA: ¿Qué?

No habemos de amar en vano,
Isabela. Industrias hay.
Un papel escrito traigo
para Federico aquí.

920

En él mi amor declaro.
Si una vez con él me veo,
tú verás que los aparto
de amar a la Infanta.

ISABELA: Aquí

viene el rústico villano
que los sirve. Con él puedes
a Federico enviarlo.

925

Sale DOMINGO

DOMINGO: (Yo estoy fuera de mi centro. **Aparte**
Yo estoy vendido en palacio.
Las dueñas con alfileres,
los meninos con sus mazos
y con gargajos los pajes
me tienen muy acosado.)

930

PORCIA: ¡Domingo!

DOMINGO: ¿Señora mía?

PORCIA: ¿Sabrás llevar un recado?

DOMINGO: ¿Qué es el recado?

935

PORCIA: Un papel.

DOMINGO: Sí, señora, y de mi amo
llevo yo un papel a Laura
y vengo y tomo y ... ¿qué hago?

PORCIA: ¿Cómo le diste?

DOMINGO: Muy bien.

Carlos me llamó y llamado,

940

"Lleva un papel" dijo, y dicho
 yo le respondí, "Veamos,"
 y respondido, escribiólo,
 y escrito lo ha cerrado,
 y cerrado me lo dio, 945
 y dado yo lo he tomado,
 y tomado fui con él,
 e ido quiso el diablo
 que me topase en la calle
 a su marido, y topado 950
 dile yo mi cuento, y hecho
 quise echar por el hatajo
 para no buscar a Laura.
 Su marido es hombre honrado,
 y sabrá de ella mejor. 955
 Dile el papel. Tomó un palo
 y tomado sacudióme,
 y sacudido, en el sayo
 no me dejó ningún polvo.
 Con él, me dio treinta y cuatro 960
 cabales como los dedos
 que tenemos en las manos.
 Recibílo y recibido,
 enojéme, y enojado
 cogí piedras, y cogidas 965
 fuime a mi casa volando.
 ISABEL: Con agudeza le diste.
 PORCIA: Ahora viene. Este topacio
 te daré si traes respuesta.
 DOMINGO: Pues, ¿a quién tengo de darlo? 970
 PORCIA: A Federico.
 DOMINGO: Al momento
 se le pongo así en la mano.
 ¿Quién diré que me envía?
 PORCIA: Doña Porcia.
 DOMINGO: ¡Nombre extraño!
 ISABEL: El rey viene. 975
 PORCIA: Pues, Domingo,
 quédate a Dios, y cuidado.

Vanse las dos

DOMINGO: Cuidado y quedo a Dios.

Si ninguno de mis amos
 se ha llamado "Fe-borrigo",
 porque "Carlos" son entrambos, 980
 ¿a quién he da dar aquéste?
 No lo entiendo; soy un asno.
 Así el rey diz que se llama,
 "Fe-borrigo". Se lo canto.
 ¡Pardiobre! Agora que sale 985
 y me darán el trapazo.

Salen el REY y el MARQUÉS

REY: Un sabio de Atenas dijo,
 no sé si bien o si mal
 que hay secreto natural
 para conocer a un hijo. 990
 [..... -ido

]
 MARQUÉS: ¿Y tú el secreto has sabido,
 señor? 995

REY: No, y encomendado
 a muchos doctos lo tengo.
 Todo remedio prevengo
 y no estoy desconfiado.
 DOMINGO: Aunque soy un necio yo,
 deje que bese sus pies, 1000
 y tome éste.

REY: ¿Cuyo es?
 DOMINGO: Doña Porcia me le dio.
 REY: ¿A quién le llevas?

DOMINGO: (Yo pierdo **Aparte**
 la memoria, de temor.)
 A Fe-borrigo, señor. 1005
 Bien del nombre no me acuerdo.
 Fe-borrigo o Lodovico,
 o Enrico, o Tambico fue.
 El nombre puntual no sé;
 sólo sé que acaba en "-ico". 1010
 Tómele su señoría.
 Léguese acá, largue el brazo
 porque me mandó un trapazo
 que en un anillo traía.

REY: ¿Tú, ¡quién eres? 1015

DOMINGO: Un criado
de los dos sobrinos fui.

REY: ¿Los conoces mucho?

DOMINGO: Sí.

REY: ¿Cuál es hombre más honrado?

DOMINGO: Yo, señor, por vida mía....

REY: ¿Y cuál de los dos merece 1020
más que el otro, y te parece
que mejor padre tendría,
si es que en costumbres y tratos
los dos diferentes fueron?

DOMINGO: Pienso que los dos tuvieron 1025
por padres dos mentecatos
porque dan a unos villanos
a criar dos niños bellos,
y no saber conocellos
no es hecho de cortesanos. 1030

REY: (En esto dice verdad, **Aparte**
y grande mi afecto ha sido;
pues informarme he querido
de tanta simplicidad.)

¿Cuál con obras más honradas 1035
tiene más prendas?

DOMINGO: Señor,
más prendas tiene el mayor
pero las tiene empeñadas.

REY: ¿Cuál te agrada más?

DOMINGO: Confieso
que ambos son quitapraceres. 1040

REY: ¿Cómo los murmuras, si eres
tú su criado?

DOMINGO: Por eso.

REY: Vete.

DOMINGO: ¿Responda?

REY: ¿Te dio
éste, Porcia?

DOMINGO: Señor, sí.

REY: Y bien Porcia ha sido así; 1045
pues de un bruto se fió.
Anda.

MARQUÉS: Su alteza ha pasado

a tu cuarto.

REY: Margarita

muchos pesares me quita.

DOMINGO: Yo voy muy bien despachado.

1050

Vase. Sale MARGARITA

REY: Sobrina, aqueste papel

de una dama vuestra ha sido.

Ni le he abierto ni leído

que no quiero ser con él

poco galán y grosero.

1055

Verle podéis y mirar

si hay algo que remediar.

En vuestras damas no quiero

usurpar jurisdicción

que es vuestra, no parecer

1060

que he dejado ya de ser

servidor de damas.

Vanse el REY y el MARQUÉS

MARGARITA: Son

ejemplo vuestras acciones

de la juventud dichosa.

El papel abro curiosa.

1065

Aun no tiene dos renglones.

Lee

"Amo y hablaros deseo,

Porcia". ¡Qué resuelto y breve

es el papel! Ya se atreve

mucha envidia a mi deseo.

1070

"Para Federico" dice

el sobreescrito. Quien ama

sin servir celos, se llama

poco amante o muy felice.

De los celosos desvelos

1075

hasta aquí fue padre Amor;

y agora quiere el rigor

que nazca amor de los celos.

Yo no amé. Celos tiranos,

anticipados venís; 1080
pero si envidia os decís,
justamente sois villanos.
¿Si es Porcia correspondida?
¿Si este papel es respuesta?
Pues, que su amor manifiesta 1085
quizá por agora decidida.
Ahora bien, sea o no sea
correspondida afición
yo he de mostrar ocasión
para que mi industria vea 1090
cuál de los dos quiere más;
que en el dar satisfacción
se conoce la pasión
del ánimo.

Sale el PRÍNCIPE

PRÍNCIPE: Sola estás, 1095
y mejor acompañada
contigo misma; y así
ya que con salud te ví,
volveréme si te agrada.
MARGARITA: (Aquí he de mostrar enojos **Aparte**
para ver en su semblante 1100
si éste es verdadero amante
Atended y notad, ojos.
Rigores y enojos vea
si a Porcia empieza a querer
para que deje de ser, 1105
y si no, porque no sea).
Federico, atrevimiento
que para en descortesía
y una villana osadía
piden un grande escarmiento,. 1110
Dos culpas grandes tenéis,
mis damas galanteáis,
ocasión fácil les dais,
ser su amante prometéis;
y después en mi presencia 1115
casi, casi me decís
que me amas o me servís
sin mi gusto y mi licencia.

Rigor merece infinito
 si es verdad esto primero, 1120
 y no siendo verdadero
 aun es segundo delito.
 Escaparos no podéis;
 del rigor culpado estás;
 que sirváis o no sirváis, 1125
 que améis a Porcia o no améis.
 PRÍNCIPE: Muy en mí, muy con paciencia
 responder a eso conviene;
 porque en el ánimo tiene
 esta quietud la inocencia; 1130
 que ni amé ni pretendí
 ni puede ser que quisiese
 otra luz que ésa no fuese,
 consta claro pues que os vi.
 ¿Cuál hombre en jardín ha entrado 1135
 con discurso natural
 que viendo en tosco metal
 el lirio azul y morado
 junto al clavel carmesí
 entre su verde camisa 1140
 brotando púrpura y risa,
 aromático rubí,
 dejara el rojo clavel
 que las abejas desean
 por el lirio aunque se vean 1145
 doradas listas en él?
 ¿Quién en las ondas inquietas
 de un avariento arroyuelo
 verá sin mirar el cielo
 melancólicas violetas 1150
 si ver respira colores
 cuando el céfiro las mueve,
 la rosa de sangre y nieve
 que es monarca de las flores,
 dejara por la violeta 1155
 la rosa que en el jardín
 es estrella de carmín
 fija ya que no planeta.
 De ningún amante oí
 que, aunque es luz brillante y bella, 1160
 se enamorase de estrella

pero de la luna sí.
 ¿Como dio a vuestra alteza
 amar a dama ninguna,
 siendo clavel, rosa y luna 1165
 esa celestial belleza
 y la que fuere más bella
 comparada al rosicler
 de ese cielo, habrá de ser
 violeta, lirio y estrella? 1170
 MARGARITA: ¡Ay, que estas bachillerías
 son de un hombre que está en sí
 libremente! Nunca vi
 amor con filosofías.
 (Quiero hacer una experiencia; **Aparte** 1175
 que dicen que despedido
 un galán cuando ha querido
 es amor la inobediencia).
 PRÍNCIPE: ¿Y cómo pudiera ser
 que si tú, señora, estás...? 1180
 MARGARITA: Vete de aquí y no hables más.
 PRÍNCIPE: (Amo y he de obedecer). **Aparte**

Vase el PRÍNCIPE

MARGARITA: Mudo se va y obediente.
 Ni apeló ni ha replicado.
 Amó por razón de estado 1185
 y así mi ausencia no siente.
 Mas si bárbaros se fueron
 con amor domesticando,
 y ha habido brutos que amando
 racionales parecieron, 1190
 ¿qué mucho que hombre discreto
 use bien de la razón
 con amorosa pasión?
 Pero en vano me prometo
 disculpas; que la violencia 1195
 de amor extremos parece;
 al retórico enmudece
 y al bárbaro da elocuencia.
 Otra vez quiero leer
 el papel y colegir 1200

si se puede presumir
que es amar y responder.

Sale el INFANTE con un lienzo en la mano

INFANTE: (Amo a Porcia y no me agrado **Aparte**
de la Infanta, pero es ley
que quien pretende ser rey 1205
sepa razones de estado.
Cuantas finezas oí
de amantes pretendo usar.
La fineza del llorar
tengo prevenido aquí. 1210
Las lágrimas solicita
Amor que amante no llora.
A Porcia mi gusto adora,
mi ambición a Margarita).
MARGARITA: (Aquí está Carlos. Enojos **Aparte** 1215
y coléricos agravios
he de fingir en los labios
habiendo paz en los ojos.
Examinemos su amor.
Cuidado, no os descuidéis). 1220
¿Cómo, Carlos, os ponéis,
sin prevenir mi rigor,
a mis ojos? Si galán
sois de las damas, ¿qué os mueve
a que siendo el pecho nieve 1225
deis a entender que es volcán?
¿No es especie de traición
decir que es un Mongibelo
alma cubierta de hielo
cuando carámbanos son 1230
vuestros mismos pensamientos?
Mostráis amor, mostráis fe
pero yo castigaré
bárbaros atrevimientos.
No digo yo que es sentido 1235
que améis vos en otra parte;
mas fingir amor con arte,...
INFANTE: (¡Esta mujer me ha entendido!) **Aparte**
MARGARITA: ...es traición y es villanía.
INFANTE: (Ella me ha entendido el juego. **Aparte** 1240

Con las lágrimas le pego.
 No desmayéis, ficción mía).
 Mi señora, el mismo Amor
 estará de mí envidioso
 porque me ve tan dichoso 1245
 que sin esperar favor
 de esas manos celestiales,
 de esos labios de rubí,
 está epilogado en mí
 cuanto amor en los mortales. 1250
 El alma está vivificando
 vuestro objeto solamente
 como sol, que en el oriente...
 MARGARITA: (¡Vive Amor! ¡Que está llorando!) **Aparte**
 INFANTE: ...cuantas cosas hay criadas, 1255
 vivifica con luz pura,
 tomando de él hermosura
 las cosas imaginadas.
 ¿Yo amar, yo ver, yo mirar
 en otra parte, señora? 1260
 Todo es sombra de esa aurora.
 ¿Yo mirar, yo ver, yo amar?
 MARGARITA: (Lágrimas en hombre son **Aparte**
 gran amor o gran flaqueza.
 Ya conozco la entereza 1265
 de su esquivia condición.
 Ya supe su valentía
 luego no es flaqueza el llanto,
 luego amor ha sido, y tanto
 que pretende el alma mía. 1270
 Agradecer lo que llora
 casi a su afición me aplico.
 Elección de Federico,
 en peligro estáis agora).
 Salid, Carlos al momento 1275
 de mi cuarto.
 INFANTE: Razón es.
 Asidos siento los pies
 al suelo de este aposento,
 y si quiero obedecerte,
 entre rémoras estoy 1280
 y cada paso que doy
 es un correr a la muerte.

Todo es desdicha y violencia,
todo es ansias y temores,
si me quedo oigo rigores, 1285
si me voy siente tu ausencia.
Muero si estoy quedo y firme,
si me voy muero y me aflijo.

PIENSO QUE POR MÍ SE DIJO:
"Ir y quedar y con quedar partirme"

Vase el INFANTE

MARGARITA: Ni acierta a salir, ni acierta 1290
a quedarse, y así arguyo
que es inmenso amor el suyo.
Ya ha encontrado con la puerta.
Afición, agora, agora
quedad. Quedad suspendida. 1295
Si he de ser agradecida,
Carlos es quien me adora.

Vase MARGARITA. Salen DOMINGO y PORCIA

PORCIA: Eres tercero valiente.
¿Diste, en efecto el papel?
Cuéntame el suceso de él. 1300
DOMINGO: Escúchame atentamente.
Si soy prolijo, perdona.
Llegué y díselo, y no hay más.
PORCIA: Algo despejado estás.
DOMINGO: Desásnase la persona. 1305
PORCIA: ¿Mostró placer al tomarlo?
DOMINGO: ¡Y cómo! Pracer mostró,
porque unos ojos me echó
que daban miedo al mirarlo.
PORCIA: ¿Dijo que responderá? 1310
DOMINGO: Y la respuesta sería
de un tiro de artillería.
Yo no sé qué tal será.
PORCIA: ¿Leyólo, luego?
DOMINGO: En sabiendo
quién es la que le envió, 1315
muy cerrado lo guardó.
PORCIA: Mentecato, no te entiendo.

DOMINGO: La mentecata ha de ser
 quien es dama y es señora
 y de un viejo se enamora. 1320
 Mentecata es la mujer
 que de mentecatos fía
 y la que no me entendía
 hablando tan claro yo.
 Mentecata quien me envía 1325
 al rey con ese recado
 y eso vendré yo a ganar
 si me manda encorozar.
 PORCIA: ¿A quién el papel has dado?
 DOMINGO: A su majestad, así. 1330
 Pues, ¿a quién, mentecatona?
 A Federico en persona.
 ¿Soy yo bobo? Al rey lo di.
 PORCIA: ¿A tu señor no le has dado
 que es Federico? 1335
 DOMINGO: ¡Señora,
 no sabía yo que agora
 otra vez le han bautizado!
 PORCIA: Vete, villano, de aquí.
 DOMINGO: Bien dicen que es menester
 ser discreto para ser 1340
 alcahuete. Yo le di,
 por mi cholla y mi capricho.
 PORCIA: El que es necio, ¿qué no hará?
 DOMINGO: Si me conoce y me da
 el papel, lo dicho dicho. 1345

Vase DOMINGO

PORCIA: Malos principios, Amor,
 ¿en qué tienes de parar?
 ¿Al primero punto hay azar?
 ¿Hay más pena, has más rigor?

Sale el PRÍNCIPE

PRÍNCIPE: ¿Vos, señora, con enojos? 1350
 ¿De qué causa ha procedido?
 PORCIA: Ya no los hay, si habéis sido
 serenidad de mis ojos.

Una dama os escribía
un papel y ese criado 1355
neciamente al rey le ha dado.
PRÍNCIPE: El nombre le engañaría.
Si también yerran los sabios,
disculpado estará él.
La pluma habló en el papel, 1360
escribanme ya lo labios.
Lea yo, estando presente
en su mismo original,
papel logrado tan mal.
PORCIA: Era un renglón solamente. 1365
PRÍNCIPE: Si lo comprendioso debe
ser discreto, yo lo creo.
PORCIA: Amo y amaros deseo.
PRÍNCIPE: También la respuesta es breve:
Amo y hablaros no puedo. 1370
PORCIA: Duda la respuesta tiene.
PRÍNCIPE: ¿Duda en qué?
PORCIA: (La infanta viene. **Aparte**
Cuando despreciada quedo,
yo quiero desalumbralla,
vengarme y favorecerme. 1375
Fiero basilisco, duerme;
sirena engañosa, calla).
¿De qué nace tanto osar?
¿A mí me habéis de decir
que me pretendéis servir 1380
ni que me tenéis de amar?
Vos con tan poco decoro,
viendo que Porcia me llamo,
osasteis decir "Yo os amo,
Porcia hermosa, yo os adoro?" 1385
Si otra vez esos agravios
repetís, y esos antojos,
será el rigor de mis ojos
el sello de vuestros labios.
Idos, porque tengo miedo 1390
que otra palabra me habléis,
sin que cólera me deis.
PRÍNCIPE: Amo y hablaros no puedo.

Vase el PRÍNCIPE. Ha de haber salido MARGARITA un poco

antes a escuchar

MARGARITA: ¿Qué es eso, Porcia?

PORCIA: No es nada,
castigar un atrevido. 1395

MARGARITA: ¿Cómo se ha compadecido
estar agora enojada
y escribirle este papel
todos deseos y amores?

PORCIA: Antes es todo rigores 1400
si tú reparas en él.

Que amo en otra parte digo
a que le deseo hablar
para poderle mostrar
mi enojo en este castigo. 1405

MARGARITA: Bien lo interpretas. ¿Y a quién
amas?

PORCIA: Amor, que es discreto,
es hermano del secreto.

MARGARITA: Si es honesto Amor, también
virtud es. Decir se debe 1410
que antes le hace sospechoso
el silencio.

PORCIA: Amor dichoso
a decir su mal se atreve.
Pero un amor desdichado
bien es que en silencio esté. 1415

MARGARITA: Desdichado amor, ¿por qué?

PORCIA: Ni es creído ni es pagado.

MARGARITA: Sepamos quién es indigno
de amar y de agradecer.

PORCIA: (¡Qué impertinente mujer!) **Aparte** 1420
Carlos es a quien me inclino.

MARGARITA: Yo gustaré de escucharos
materias de amor, y así
hablad delante de mí.

PORCIA: Tus caprichos son ya raros. 1425

MARGARITA: Ignoro amantes desvelos
y quiero aprender primores.

PORCIA: Antes parecen amores
con una punta de celos.

MARGARITA: Venganza, Porcia. Ya viene 1430
Carlos. Voyme retirando.

PORCIA: Isabela está cantando
y a escucharla se detiene.
MARGARITA: Tras de ese cancel estoy.
Háblale, por vida mía.

1435

Escóndese MARGARITA

PORCIA: (A tan curiosa porfía **Aparte**
buen nombre en celos la doy.)

Sale el INFANTE y canta dentro ISABELA

ISABELA: "Filis, huye del amor
porque es ya cosa muy cierta
que no hay firmeza en los hombres
sino engañosas promesas."
INFANTE: (Aquí será bueno hacer **Aparte**
una locura que tenga
nombre de firmeza rara
porque la Infanta lo sepa).
ISABELA: "Todo amor es invención;
engaños son las finezas.
No hay hombre firme en el mundo;
no hay hombre que ame de veras."
INFANTE: Voz, quienquiera que seáis,
sois mentirosa y sois necia.
Vos cantáis y vos mentís
que hay hombre que ame de veras.
PORCIA: Carlos, ¿qué es eso?

1440

1445

1450

INFANTE: Señora,
confieso que fue imprudencia
pero llevóme el afecto
como soy ejemplo y regla
de verdaderos amantes,
de voluntades eternas.
Aunque es ángel la que canta,
es mentirosa la letra.
Grosero anduve, fue impulso
de amor y fe verdadera.
PORCIA: ¿Tanto amáis?
INFANTE: (Ocasión tengo **Aparte**
para decirle que es ella
la que adoro y la que estimo.

1455

1460

1465

¡Ésta sí el alma me lleva!)
 Porcia, hermosa, quiero tanto
 que un idólatra pudiera
 aprender de mí a adorar 1470
 deidades de bronce y piedra.
 Tal es el hermoso objeto.
 Deidad es y deidad bella,
 pero temo que es de bronce.
 (Pienso que amor me despeña. **Aparte** 1475
 Quien miente tenga memoria;
 quien finge tenga prudencia.
 Porque estos canceles oyen
 y las mujeres se precian
 de que les digan amores, 1480
 no quiero que esto se sepa.
 Si rey de Sicilia soy,
 siempre habrá ocasión que crea
 mi amor Porcia, afición mía.
 Cuidado, no nos entienda). 1485

PORCIA: ¿Qué estará hablando entre sí?
 INFANTE: Dudo y no sé si me atreva
 a suplicarte una cosa
 pero de rodillas sea.
 Intercede, Porcia mía, 1490
 Porcia varonil y cuerda,
 más que la Porcia romana,
 intercede por mí, ruega
 a la luz de las mujeres,
 a la deidad de las reinas, 1495
 al fénix de la hermosura,
 al cielo de la belleza
 que permita que la adore,
 que me dé sólo licencia
 para amar, que no pretende 1500
 ser mi alma tan soberbia
 que quiera favores suyos
 ni espero correspondencias.
 Amar, solamente amar,
 es mi intención y revienta 1505
 este amor por boca y ojos
 porque es tanta su grandeza
 que en mi corazón no cabe;

aunque el filósofo enseña
que el humano corazón, 1510
con ser parte tan pequeña,
es mayor que cielo y mundo.
Antes que me des respuesta
me voy; porque si dijeron
los ojos que no quisiera, 1515
no quiero escucharte, Porcia,
esperanza mi alma lleva
de que lo has de hacer.

PORCIA: ¿Quién es
la que quieres?

INFANTE: Hartas señas
te he dado quién puede ser. 1520
(Con esto queda suspensa). **Aparte**

Vase el INFANTE

PORCIA: Dime quién es la que adoras.

Sale MARGARITA

MARGARITA: Yo soy. ¿Quién quieres que sea?
PORCIA: Si tú eres y lo oíste,
respóndale vuestra alteza. 1525

Vase PORCIA

MARGARITA: Este hombre es el amante
más singular. Los poetas
que pintan amores raros
sólo de Carlos aprendan. 1530
Callen Píramo y Leandro,
silencio la fama tenga
de Apolo y Endimión.
Yo, aunque mejor me parezca
Federico, he de hacer rey
a este abismo de finezas, 1535
a este prodigio de amor.
Federico, adiós. ¡Paciencia!

*Salen el REY con un diamante, el MARQUÉS y DOMINGO con
un retrato de un hombre feroz*

REY: Sobrina, cuidado tengo.
¿Has hecho ya la experiencia
para conocer cuál es
el príncipe que me hereda?

MARGARITA: Señor, yo pienso que es Carlos.

REY: De que lo pienses me pesa;
que a Federico me inclino
pero hagamos una prueba
que refieren las historias
que sucedió a un rey de Persia.

Poned allí ese retrato.
Éste es de Manfredo, el que era
mi capital enemigo
que aun pintado me desea
quitar el reino y la vida.

DOMINGO: ¡Qué catadura tan fiera!
O éste es el gran Tamorlán
o la gran Pantasilea.

REY: Cuélgalo sobre este poste.

DOMINGO: Mejor es sobre la puerta
ya que parece salvaje.

MARGARITA: ¡Vuelve arriba la cabeza!
¿Cómo le pones, villano?

DOMINGO: Bien está de esta manera
porque ponerlo hacia arriba
es cosa cansada y vieja.

Y también lo puse así
porque no se la cayeran
las bragas.

MARGARITA: Como ordenaste
vienen ya.

REY: Los cielos quieran
darme indicio y esperanzas
que parezcan evidencias.

Salen el PRÍNCIPE y el INFANTE con dos arcabuces

PRÍNCIPE: Aquí nos tienes, señor.
Bien nos puedes ya mandar
si quieres examinar
la agilidad o el valor.
De este bélico instrumento

gobernado por mi diestra, 1575
 en esa vega palestra,
 es esa región del viento,
 ave no habrá que no tema
 verter púrpura a tus pies
 y la garza veloz que es 1580
 mariposa que se quema
 en el mismo sol las alas
 para renovarse luego,
 tiembla de este halcón de fuego
 cuyas garras son las balas. 1585
 Aun el pájaro celeste,
 favor con alma veloz,
 que ni tiene pies ni voz
 seguro no vive de éste.
 INFANTE: Este rayo, al pensamiento 1590
 en lo veloz semejante,
 ave no deja rapante
 ser bandolera del viento.
 Aun los átomos que soles
 parecen despedazados, 1595
 granos de oro derramados
 entre luz y tornasoles,
 el verde campo derriba
 todo a mis plantas se pone
 sin que en el aire perdone 1600
 cosa que parezca viva.
 DOMINGO: Si quieres examinar
 cuál es mejor tirador,
 Carlos sin duda es mejor.
 Una vez salió a matar 1605
 palomas por su solaz
 y habiendo en un verde prado
 mil palomas y ganado,
 mató una oveja torcaz,
 y después al vuelo ha muerto 1610
 un buey bragado.
 REY: Sobrinos,
 tiradores peregrinos
 dicen que sois. Si esto es cierto,
 tirando hoy en desafío
 quiero que os ejercitéis. 1615
 Aquel retrato que veis

es de un enemigo mío.
Era su nombre Manfredo.
El que mejor le acertare
y este diamante ganare 1620
llamarle mi amigo puedo.
Yo delante no he de estar.
Tiradle, por vida mía.
(Tras de aquella celosía **Aparte**
los habemos de escuchar). 1625

Retíranse el REY y la infanta MARGARITA

DOMINGO: Aquí me libro, por Dios,
porque mi vida procuro
y estoy aquí más seguro
que ya os conozco a los dos.

Pónese DOMINGO encima del retrato

MARGARITA: Quita, necio. 1630

DOMINGO: No me quito
que aquí seguro me asiento.
Tiren, amigos.

PRÍNCIPE: El cuento
de Diógenes repito.

INFANTE: Mirando con atención,
Federico, este retrato, 1635
me parece desacato
tirarle. Veneración
me causa y estimación.

¿En qué ofende una pintura,
remedo de la hermosura 1640
que pinta naturaleza?
Acertarle no es destreza;
tirarle será locura.

PRÍNCIPE: Si tú estimas y veneras
ese retrato, con él 1645
es mi pecho más crüel.
Entrañas tengo más fieras.
Ni mi cólera moderas
ni has de refrenar mi brío.
Hágase este desafío. 1650

Quién es Manfredo no sé;
 basta que enemigo fue
 del rey para serlo mío.
 INFANTE: Si matar al descuidado
 nombre de traición nos da, 1655
 ¿qué ha de ser si este hombre está
 dormido, muerto o pintado?
 Por todo le he respetado
 con secreta simpatía.
 El tirarle es cobardía. 1660
 ¿Qué gigante o tigre mato?
 Tirar a un mudo retrato
 no es valor ni bizarría.
 PRÍNCIPE: Yo, Carlos, le quiero mal
 si tu pecho le venera. 1665
 Si el original viviera
 matara al original.
 Por secreto natural
 le aborrece el alma mía
 y parece hazañería 1670
 decir que le has estimado.
 Tirar a un lienzo pintado
 ni es valor ni es cobardía.
 INFANTE: Ni yo le pienso tirar
 ni consentir que le tires. 1675
 PRÍNCIPE: ¿Qué no adviertas? ¿Qué no mires?
 ¡Que el rey lo pudo mandar!
 INFANTE: Pongan otro blanco, altar
 es para mí esa pintura.
 PRÍNCIPE: ¿Es más que un lienzo? Locura 1680
 no piedad es la que miro.
 Apártate, que le tiro.

Dispara

INFANTE: ¡Dura ley, condición dura!
 PRÍNCIPE: Retrato, no me culpéis
 si os he tratado tan mal. 1685
 Por secreto natural
 mi enemigo parecéis.
 Feroz aspecto tenéis;
 algún daño me habéis hecho.
 Mi corazón con despecho 1690

contra vos salta con ira,
 y cuando pintado os mira,
 se vuelve a entrar en el pecho.
 Horror me dais sin espanto.
 Ni yo os precio ni os estimo. 1695
 Sangre tenéis de mi primo
 pues él os venera tanto.
 Ni sois imagen de santo
 ni retrato de señor
 célebre por su valor. 1700
 Un lienzo sois solamente.
 Ni en dejaros soy valiente,
 ni en romperos soy traidor.
 INFANTE: Retrato bueno y perfeto,
 yo no sé quién vos seáis, 1705
 sólo sé que me causáis
 estimación y respeto.
 Hablad, romped el secreto.
 ¿Quién sois que tenéis en mí
 que estimo después que os vi 1710
 más ese grave semblante
 que los visos del diamante
 que por amaros perdí?
 Perdone el rey, que ésa es
 piedad en mí generosa. 1715
 Este rayo, arma furiosa
 postrar quiero a vuestros pies.
 Diga o no diga el marqués
 que no le quise tirar;
 pues, si siempre el perdonar 1720
 valor de hombre se ha llamado,
 cuando un muerto he perdonado
 hombre me debo llamar.

*Echa el INFANTE el arcabuz a los pies del retrato. Salen el REY y
 la INFANTA*

REY: Salir podemos de aquí
 y que es, afirmarte puedo, 1725
 Carlos, hijo de Manfredo.
 MARGARITA: No me lo parece a mí;
 que si tú eres generoso
 y tan magnánimo has sido,

sólo a ti te ha parecido 1730
 en ser agora piadoso.
 Ésta es frívola experiencia.
 Ni la niega, ni asegura.
 REY: Es valiente conjetura
 ya que no ha sido evidencia. 1735
 Por secreto natural
 Carlos le ha sido fiel.
 MARGARITA: Federico fue crüel.
 REY: ¿No ves que en quererle mal
 me parece? 1740
 MARGARITA: Si elección
 fuera y no acaso, pensara
 que es así.
 REY: También declara
 la secreta inclinación
 su sangre.
 MARGARITA: Engaño verás
 en la inclinación contino. 1745
 REY: A Federico me inclino.
 MARGARITA: Yo también le quiero más.
 (Carlos, soy agradecida, **Aparte**
 y así me esfuero y peleo
 contra mi mismo deseo, 1750
 aunque me cueste la vida).
 REY: Federico, este diamante
 al que acertase ofrecí.

Dásele

PRÍNCIPE: Aunque no le merecí,
 por tener nombre de amante 1755
 y ser prenda de tal dueño
 lo estimaré de manera
 que todo el orbe y la esfera
 de este mundo es don pequeño.
 En éste sirve lo breve, 1760
 con este hemisferio en quien
 los rayos del sol se ven
 haciendo visos de nieve.
 REY: Esa piedra hermosa os di
 porque al retrato acertasteis. 1765
 MARGARITA: Y a vos, porque no tirasteis,

os doy aqueste rubí.
 INFANTE: Símbolo fue de alegría
 y amatista lo quisiera
 porque del amor lo fuera. 1770
 MARGARITA: (Sospecho que es tiranía **Aparte**
 que con Federico uso
 dar a su competidor
 en su presencia favor.
 ¡Qué dudoso y confuso 1775
 el favor! Duden también
 los dos de quién soy amante).
 Federico, ese diamante
 me ha parecido muy bien.
 PRÍNCIPE: Más visos del tornasol 1780
 tendrá, señora, en tu mano,
 y el diamante soberano
 de los cielos que es. El sol
 tan brillante no será.
 INFANTE: (¡Válgate Dios la mujer! **Aparte** 1785
 Cuál es al favorecer.
 A uno quita y a otro da).
 MARGARITA: Adivinad, primos, hoy
 cuál es el favorecido.
 El diamante al uno pido 1790
 y mi rubí al otro doy.
 PRÍNCIPE: No tengo que adivinar.
 Pedir sujección parece.
 INFANTE: Quien nos da nos favorece.
 (Más vale fingir que amar). **Aparte** 1795

Vanse todos por diferentes puertas

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen MARGARITA, PORCIA e ISABELA

MARGARITA: Isabela y Porcia, quiero
proponer una cuestión.

PORCIA: Yo te diré mi pensión
sin respeto lisonjero.

MARGARITA: Si tuviese una mujer 1800
dos amantes, y uno fuese
quien más amor la tuviese,
sin llegarle ella a querer,
y otro que menos la amara
por fuerza de alguna estrella, 1805
y le quisiese bien ella,
¿a cuál de ellos coronara
si un reino pudiera dar?
¿Al que ella estima o a aquél
más su amante y más fiel? 1810

ISABELA: (Por mí pienso sentenciar. **Aparte**
Carlos ser suyo no espere).
Digo que haga rey la dama
al galán que menos ama,
pues dice que ella le quiere. 1815

PORCIA: (A Federico defiendo; **Aparte**
pues si es rey, yo le perdí).
Yo no le he entendido así,
sólo agradecer pretendo.
Quien quiere más a la dama 1820
reinar sólo ha merecido.

ISABELA: ¿Cómo dirá que ha querido
si no hace rey a quien ama?

PORCIA: Vicio o virtud puede ser
muchas veces el amor, 1825
y así viene a ser mayor
la virtud de agradecer.

ISABELA: Crueldad es decir aquí;
que es el dueño de su vida.
Deje el ser agradecida; 1830
que peor es ser crüel.

PORCIA: Hacer por quien quiero yo
amor de mí misma es,

y más parece interés.
 Pagar a quien adoró
 generosidad se llama. 1835
 ISABELA: ¿Y será bueno que elija
 quien la adore y quien la aflija
 si está sin amor la dama?
 PORCIA: Con trato y conversación 1840
 ella le vendrá a querer.
 ISABELA: En mi mismo parecer
 militaré esa razón.
 Tú convencido te has
 que el galán que no ha querido, 1845
 tratado y aborrecido,
 querrá con el tiempo más.
 PORCIA: Yo al que me estima eligiera.
 ISABELA: Y yo eligiera al que estimo.
 MARGARITA: Y yo al parecer me arrimo 1850
 de Porcia. El reino le diera
 a quien más me amara.
 ISABELA: ¿Y cómo
 se conocerá ese amor
 si también da resplandor,
 cuando es adorado, el plomo? 1855
 MARGARITA: Isabela dice bien.
 Examinemos mejor
 los quilates de su amor;
 que hay oro falso también.

Salen el REY, el MARQUÉS y el INFANTE

REY: Aquí entre estos jardines 1860
 quiero que esos negocios determines.
 Siéntate entre esas flores
 y administra piedad; esos rigores
 gobierna a tu albedrío.
 Hoy eres otro yo, sobrino mío, 1865
 la infanta y yo tenemos
 un negocio. Los dos no estorbemos,
 allí nos apartamos
 entre la amenidad de aquellos ramos.
 Margarita, yo quiero 1870
 dejar por heredero
 aquél que descubriere

mayor talento, sea el que fuere.
 Apártate. Escuchemos
 y su capacidad consideremos. 1875
 MARQUÉS: El consejo de guerra ha consultado;
 que al mar ha desatado
 armada poderosa
 el de Aragón contra Sicilia hermosa
 de quien ambición tiene. 1880
 Si aquesta acción no viene...
 INFANTE: Prevéngase otra armada.
 MARQUÉS: Nuestra costa se ve tan descuidada
 que no hay bajel ninguno
 en los azules campos de Neptuno. 1885
 INFANTE: Buen remedio busquemos,
 ya que bajeles prontos no tenemos.
 Un valiente soldado
 que parta disfrazado
 y dé la muerte al rey nuestro enemigo. 1890
 MARQUÉS: ¿Traición, señor?
 INFANTE: Yo digo
 que no es traición la guerra.
 Siempre ardides encierra.
 REY: ¿Escuchas, Margarita?
 Defensa de traidores solicita. 1895
 MARGARITA: Antes, señor, pretende
 vencer con menos sangre. ¿Quién no entiende
 que el que aventura menos gente, sabe
 vencer, y por camino más süave?
 REY: Ignorancia es extrema. 1900
 Diferente es traición que estratagema.
 Juzgar sin duda puedo
 que éste es el hijo del traidor Manfredo.
 MARQUÉS: ¿Qué premio suficiente
 habrá para soldado tan valiente, 1905
 como escapar de los contrarios pueda?
 INFANTE: ¿Qué premio? ¿Ha de faltar falsa moneda
 con que darle la paga prometida
 o quitarle la vida?
 REY: ¿Escuchaste? 1910
 MARGARITA: Bien hace,
 si la traición así se satisface.
 REY: No intentéis su disculpa.
 Su misma inclinación es mayor culpa.

MARQUÉS: Consulta aquí el Consejo de Justicia
que con grande malicia
uno de dos hermanos
mató un vecino con sus propias manos
y no consta cuál de ellos
porque infinito se parecen ellos
y los testigos juran
que el uno le mató; mas no aseguran
cuál fue.

INFANTE: Mueran los dos. Yo lo permito.
No quede sin castigo ese delito.

MARGARITA: ¿Es mala esta sentencia?

REY: Inicua y pronunciada sin prudencia.

MARGARITA: ¿No es uno el delincuente?
¡Sin duda!

REY: ¿Y es razón que el inocente
de ese modo padezca
aunque el uno merezca
la muerte? Es más justicia, así lo digo,
que quede el delincuente sin castigo
que no que el inocente
padezca injustamente.

MARQUÉS: Una mujer casada
dio muerte a su marido y fue pensada
de manera que irrita.

INFANTE: ¿Cómo se llama?

MARQUÉS: Juana Margarita.

INFANTE: Vaya libre al momento. No te asombre.
Goce la inmunidad que le da el nombre.

Si su alteza se llama Margarita,
el mismo nombre de morir la quita.

REY: ¿Y aquélla no es locura conocida?

Vase el REY

MARGARITA: Es fineza de amor jamás oída.
Yo estimo su fineza
y coronar pretendo su cabeza.

Vase MARGARITA

INFANTE: ¿Quedan consultas?

MARQUÉS: No, señor.

INFANTE: Agora,
déjame solo una hora.

Vase el MARQUÉS

Buena va mi invención. La infanta crea
que Carlos ama. Como rey me vea,
será Porcia mi dueño. 1950
Si Margarita del jardín no sale...
y quizá volverá... el ardid me vale
aunque no tengo amor. ¡Que es dulce cosa
reinar! ¡Oh, qué fatiga tan sabrosa!
La infanta hacia la fuente se ha venido. 1955
Que yo la adoro fingiré dormido.

Sale DOMINGO

DOMINGO: Si el rey su cetro te dio,
tendré muy grande placer
porque deseaba ver
un rey tonto como yo. 1960
De allá vengo de Caserta
de ver a señor Albano.
Dice que besa tu mano,
y Pascuala Ruiz la tuerta
mil encomiendas me ha dado. 1965

OYES: la burra mohina
de Gila, nuestra vecina,
aun vive y anda en el prado
a la era. Y al sacristán
encontré sola una vez.
Ya no juega al ajedrez 1970
el boticario. Y galán
anda el barbero contino.
Cegajoso está el alcalde
que como tiene de balde
salchichas, tabaco y vino, 1975
se empieza a beber los ojos,
y al doctor le respondió,
"Mas vale beberlos yo
que cegar llorando enojos."
Estando en el lavadero 1980
Aldonza me dijo un día,

"Di, Domingo, ¿es todavía
Carlos tan grande embustero?"
El día santo en el ejido
bailaban muchas doncellas.
Así lo publican ellas
pero yo no le he sabido.
¿Duermes? Mal podrás oír.
Eres hombre, no me espanta.
Por allí viene la infanta.
Voyme y déjote dormir.

1985

1990

Vase DOMINGO. Sale MARGARITA

MARGARITA: Carlos se quedó vencido
del sueño, enemigo suave
que robar y vencer sabe
las fatigas del sentido.
Si el rey le viera dormido,
dijera "¿cómo han de estar
juntos dormir y reinar?"
Y a mí sólo se me ofrece
que cómo se compadece
el dormir con el amar.
Triste está cualquier amante
y nace el dormir de día
siempre de melancolía.
Disculpa tiene bastante.
Pasar no quiero adelante
por no despertarle ahora.

1995

2000

2005

Dice el INFANTE Carlos entre sueños

INFANTE: ¿Que te casaste, señora?
¿Cómo no sientes mis quejas?
¿Cómo olvidas, cómo dejas
al hombre que más te adora?
Vivir no puedo sin ti.
Mataréme. Margarita
es quien la vida me quita.
¿Qué te has casado? ¡Ay de mí!

2010

2015

Finge que despierta y se da con la daga

MARGARITA: ¿Qué es eso, Carlos? ¿Así
 en sueños estáis hablando?
 INFANTE: Aun despierto estoy temblando.
 Como el alma no está ociosa,
 en el sueño mal reposa
 alma que vive adorando.
 El sobresalto de un sueño
 me tiene, señora, tal
 que era letargo mortal;
 que eres la vida y el dueño.
 Del susto no desempeño
 el corazón afligido.
 Aun viéndote no he vivido.
 Agora sí que estoy muerto;
 pues que no lloro despierto
 el bien que perdí dormido.
 A sentir pena tan fiera
 me parto desesperado
 si mal que ha sido soñado
 me tiene de esta manera.
 Siendo verdad como fuera,
 pena hay, sin duda, más fuerte
 que el morir; pues de esta suerte
 el sueño trata a su dueño.
 Si a la muerte llaman dueño,
 ¿más mal habrá que la muerte?

2020

2025

2030

2035

2040

Vase el INFANTE Carlos

MARGARITA: Alguna dama diría
 con mucha incredulidad
 que este amor no era verdad
 sino gran hazañería.
 Pero si Carlos dormía,
 claro está que es verdadero
 su amor y no lisonjero.
 Él soñó que me casaba
 y dormido se mataba.
 Vida y reino darle quiero.
 Perdone mi inclinación;
 perdone mi gusto, pues
 amor magnánimo es
 dar premio a tanta afición.

2045

2050

2055

Si alguno dice que son
extremos necios, yo digo
que con finezas me obligo.
La razón dicta lo justo
y pocas veces el gusto
salió verdadero amigo.

2060

Sale DOMINGO

DOMINGO: ¿Despertaste rey tronero,
rey de farsa, rey de chiste?
Yo pienso que te dormiste
porque nada te pidiera.
¡Ay! Su alteza no me vea.
Huyo de aquí. Dios me anime
porque no me riña.

2065

MARGARITA: Dime.

¿Carlos amaba en su aldea?
DOMINGO: Yo te diré la verdad.
Carlos es un hazañero.
No hay hombre más embustero
en toda aquesta ciudad.
Una moza paseaba
y ésta falso pretendía,
y tanto amor le fingía
que muchas veces lloraba.
Como eran sus lienzos pocos,
por pobreza o desaliño
henchía un pañal de un niño
de lágrimas y de mocos.
A veces se amortecía,
mostrando que era fineza,
y en volviendo la cabeza,
un gesto al Amor hacía.
Escucha qué disparate
porque ella no le ha querido;
que se mataba ha fingido,
y ella dijo "Date, date."
Mas, quien es muy buen pobrete
es Federico, señora.
Si dices que quién adora,
él hizo este sonsonete.

2070

2075

2080

2085

2090

Un mar y una garita me hacen roncha;
 un mar y una garita son mi mancha. 2095
 De amor tengo en el alma una gran plancha,
 tanto que el alma con amor se troncha.
 A no ser viejo aquello de la concha,
 viniera a pelo aquí con una ensancha.
 Mi afición se destroncha con ser ancha, 2100
 no des troncha, si des troncha, no destroncha.
 Parta mi amor que ya ufano relincha,
 porque la fuerza de su amor es muncha.
 Dispara su arcabuz. Pega la mencha.
 Revienta el fuego; que sus manos hincha, 2105
 y ya con su salta, amor no puncha,
 ancha, uncha, hincha, honcha y hench.

MARGARITA: Vete con Dios.

DOMINGO: Ya su alteza
 también se quede con Dios,
 el cual la libre de tos 2110
 y de dolor de cabeza.
 Y se libre de sus memorias
 de aquestos dos infanzones;
 que dos hidalgos pelones
 cenan siempre ejecutorias. 2115
 Y déla Dios el descanso
 que desea para sí,
 y líbrela Dios de mí
 que pienso que ya la canso.

Vase DOMINGO

MARGARITA: El villano es malicioso. 2120
 Informó como ofendido;
 pero ha dejado advertido
 al amor y escrupuloso.
 No he de creer lo aparente;
 que tal vez un monte ameno, 2125
 de arroyos y árboles lleno,
 verde pira solamente
 es habitación de fieras;
 y tal vez un monte rudo
 de hierba y flores desnudo, 2130
 ignorando primaveras,

produce el bello metal,
hijo pálido del sol
por quien corre el español
los piélagos de cristal. 2135
Con la sonda iré en la mano
buscando el fondo a este amor
sin que me engañe el color,
verde pompa del verano.

Sale PORCIA

PORCIA: ¿Todavía en los jardines? 2140
MARGARITA: Seas, Porcia, bien venida.
A mí me importa la vida
que aclares y determines
el nombre de aquella dama
que Carlos dice que adora. 2145
PORCIA: De buena gana, señora.
Tu propósito le llama...
Él viene. Vete.

MARGARITA: Mil daños
nacen del primer error.
Amor, sólo quiero amor. 2150
Dame finezas, no engaños.

Vase la Infanta MARGARITA. Sale el INFANTE Carlos

INFANTE: Hermosa y sabia también,
¿intercediste por mí?
PORCIA: Pudiera decir que sí,
si hubieras dicho con quién. 2155
INFANTE: ¿No te di bastantes señas?
PORCIA: Una dama me propones
con equívocas razones
y palabras halagüeñas.
El nombre quiero saber. 2160
INFANTE: ¿Es cosa dificultosa
de saber la más hermosa
del mundo?
PORCIA: El nombre ha de ser
el que tienes de decir.
INFANTE: ¿La que méritos mayores, 2165
la de partes superiores?

PORCIA: ¿El nombre?

INFANTE: (No hay que fingir. **Aparte**

Si digo que es Margarita,
pierdo a Porcia, si la digo
que es ella, tengo un testigo
contra mi intento, y me quita
quizá un reino; pero así
sin decirlo lo diré).

2170

En este jardín se ve
el nombre en el alhelí,
en el clavel, en la rosa,
en la jazmín, el narciso,
en la flor del paraíso
y en esa hierba olorosa.

2175

PORCIA: No quiero bachillerías,
Carlos. El nombre ha de ser.

2180

INFANTE: Pues yo te quiero coger,

--oh, Porcia-- como porfías
las flores que hablar sabrán

por enigma y por aviso:

2185

el primero es paraíso
ramo de espinas galán.

Esta hierba que olorosa
tiene por nombre y renombre
dará otra letra del nombre.

2190

Y otra letra da la rosa.

Y el clavel que su carmín
púrpura fina promete,
y cierran el ramillete
el alhelí y el jazmín.

2195

Porcia, agora hablo de veras.

En flores de sangre y oro
podrás leer la que adoro.

PORCIA: ¿En qué letras?

INFANTE: Las primeras.

Vase el INFANTE

PORCIA: Buenas enigmas me deja.

2200

Gentil manera de hablar.

¿Que tengo yo de sacar
de las flores? ¿Soy abeja?

Sale MARGARITA

MARGARITA: Todo lo he estado escuchando,
y aunque el nombre no entendí, 2205
podemos saberlo así.

Aquí hay pluma. Ve notando.
¿Qué flores de grana y nieve
te ha dejado?

PORCIA: Seis dejó.

MARGARITA: Pues, no soy su dama yo; 2210
que son necesarias nueve.

PORCIA: Fue el primero que cortó
paraíso.

MARGARITA: Pongo "P".

PORCIA: Pienso que olorosa fue
la segunda. 2215

MARGARITA: Es así "O".

PORCIA: También aquí dejó rosa.

MARGARITA: "R" es su letra primera.

Y hay vislumbres de quién era
la más sabia y más hermosa.

PORCIA: Clavel hay. 2220

MARGARITA: Pues pongo "C".

PORCIA: Jazmín también.

MARGARITA: Pongo "I".

PORCIA: Sólo queda un alhelí.

MARGARITA: En "A" comienza. "A" pondré.

Tú eres su dama sin duda.

Porcia dice que no pueda
ser otro nombre. 2225

PORCIA: No queda

con una enigma tan muda.

¡Mi nombre bien declarado!

MARGARITA: Si Porcia seis letras son,
no forma otra razón 2230

aunque se hubiesen trocado
las flores.

PORCIA: Por pasatiempo

esta enigma propondría.

MARGARITA: ¡Grande inocencia es la mía!

¡Qué discreto que es el tiempo! 2235

¡Qué segura que esa ciencia,
como el curso de los años,

es luz de los desengaños
y es padre de la experiencia.
Su lengua me dijo amores 2240
y falso saliendo van.
Mira tú como serán
los que dicen unas flores.
Mi mismo engaño te avise,
amiga mía, por ti. 2245

Vase MARGARITA

PORCIA: ¡Ay, señora, yo mentí!
Ni le quiero ni le quise.

Vase PORCIA. Sale el PRÍNCIPE

PRÍNCIPE: Enfermo que vio perdida
la vida en paso tan fuerte
que el un pie tiene en la muerte 2250
y otro pie tiene en la vida;
casi el alma desunida,
entre sus ansias alcanza
una incierta confianza
y vence pena tan fiera, 2255
porque al fin vivir espera,
¿y amo yo sin esperanza?
El miserable cautivo
que arrastrando sus cadenas
con mil géneros de penas 2260
más esqueleto que vivo;
y entre su dolor esquivo,
que tiene más semejanza
de muerte, espera mudanza
en su grave adversidad 2265
amando la libertad,
¿y amo yo sin esperanza?
El mar vientos atropella
a apagar el fuego sube,
la nave parece nube, 2270
el farol parece estrella;
y el peregrino que en ella
vive en las olas del mar

mil muertes sabe esperar
 y olvida pena tan fiera 2275
 en llegando a la ribera,
 ¿y yo no puedo olvidar?
 Ama el joven más prudente,
 sirve, adora y galantea,
 festeja, anhela y desea, 2280
 llora el desdén, celos siente;
 pasa el tiempo, vése ausente,
 da treguas a su pesar,
 empiézase a consolar
 la quietud de dulce vida, 2285
 diviértese, juega, olvida,
 ¿y yo no puedo olvidar?

Salen el REY, el MARQUÉS, y el CONDE

REY: A servirme no acertáis,
 y de vos estoy cansado.
 Marqués, salid desterrado 2290
 de mi corte y no volvéis
 hasta que ordene otra cosa.
 Dejad luego esos papeles.
 Ministros pocos fieles
 sentencia tan rigurosa 2295
 han merecido.

MARQUÉS: ¡Señor...!

REY: No repliques. Tome el Conde,
 que a mi gusto corresponde,
 las consultas.

PRÍNCIPE: Su rigor
 nacido de enojo es. 2300
 Suplico a tu majestad...

REY: ¿Qué es lo que pedís?

PRÍNCIPE: Piedad.

REY: ¿Para quién?

PRÍNCIPE: Para el marqués.

REY: No ha lugar, ni es bien, ni es ley.

MARQUÉS: Ya, señor, de los papeles... 2305

(Aun fingidos son crüeles **Aparte**

iras y enojos de un rey.

Conocida es mi lealtad

Ningún temor me desvela;

que esto en el rey es cautela
para saber la verdad). 2310

Vase el MARQUÉS

REY: En tanto que escribo yo,
Federico, despachad
esa consulta y mostrad
hoy que sois rey. 2315

PRÍNCIPE: Eso no.

No he de ser tan arrogante,
loco ni desvanecido
que pienso haber merecido
ese nombre en un instante.
Hechura vuestra y criado 2320
que alivia vuestra fatiga
basta, señor, que me diga.
Nombre de rey es sobrado.
Quien nace rey lo merece,
o quien supo conquistarlo; 2325
pero quien nació vasallo
cuando calla obedece.

Apenas es rey de sí.
REY: (Fingiendo escribir, verá **Aparte**
quién es más capaz, porque 2330
ése ha de reinar por mí).

Éntrese el REY a escribir

CONDE: Aquí el consejo de guerra
consulta qué general
dará a la armada real
que es custodia de la tierra. 2335

DOS PROPONE: el uno es hijo
de su general pasado.

PRÍNCIPE: ¿Es soldado?

CONDE: No es soldado;
mas según el Marqués dijo,
viejos los soldados son,
valiente y ejercitados. 2340

PRÍNCIPE: Mejor es que los soldados
sean corderos si es león
el capitán que no ser

los capitanes corderos
y los soldados muy fieros 2345
porque para obedecer
basta cualquiera, y no basta
cualquiera para mandar.
REY: (Vos sois varón singular. **Aparte**
No sois vos de mala casta). 2350
CONDE: ¿Qué ordenas?
PRÍNCIPE: Que en ese oficio
militar es imprudencia
hacer vínculo y exencia.
La experiencia y ejercicio
han de hacer el capitán. 2355
Los hijos de los soldados
no han de tener vinculados
los oficios que se dan
a quien ha servido así.
Sea general aquél 2360
que haya servido, si en él
concurren partes.
CONDE: Aquí
un gobierno se consulta
en un noble que es Pompeyo
y en Lisardo que es plebeyo. 2365
PRÍNCIPE: Pues, ¿en qué se dificulta?
[..... -ado
.....
.....]
¿Es oficio de letrado? 2370
CONDE: Sí, señor.
PRÍNCIPE: ¿Y el noble sabe?
CONDE; No es letrado, el otro sí.
PRÍNCIPE: No hay dificultad ahí.
La nobleza es honor grave;
pero la ciencia ha de ser 2375
preferida mayormente
si al oficio es conveniente.
Si letrado es menester...
CONDE: Para el que es noble pide
su alteza. 2380
PRÍNCIPE: No importa.
La mano del rey es corta
para dar lo que no mide

la justicia. Servidor
soy yo de la infanta, pero
lo justo ha de ser primero. 2385
Después el rey mi señor,
y en el tercero lugar
entra la dama, y después
la vida que propia es
por ella se ha de arriesgar. 2390
REY: (Federico es sangre mía. **Aparte**
Ya no se puede encubrir.)

Sale DOMINGO con memoriales

DOMINGO: Señor, yo vengo a pedir
me deis una compañía,
ya que te sirvo dos años. 2395
Toma aqueste memorial.
PRÍNCIPE: ¿Tú, capitán? ¡Animal!
Los criados sois extraños.
Por servir al poderoso
queréis oficios que son 2400
de desigual proporción.
DOMINGO: ¡Qué rey tan escrupuloso!
Si eso no me viene bien,
un gobierno pido aquí.

Dale otro memorial

PRÍNCIPE: Despacharélo yo así. 2405
DOMINGO: ¡También lo rompe!
PRÍNCIPE: También.
DOMINGO: Pues no quedara por eso.
Aquí pido, mi señor,
oficio de regidor.
PRÍNCIPE: ¡Qué gentil talento y seso! 2410
¿Qué has de regir, mentecato?
DOMINGO: ¿Y cuántos habrá mayores?
Miren, ¿qué es ser regidores?
¿Es más de comer barato?
Si eso no le contentó, 2415
una vara de alguacil
pido en ése.
PRÍNCIPE: ¡Qué gentil

ministro!

DOMINGO: Ya la rasgó.

Pues, en ése renta pido.

PRÍNCIPE: La renta yo la he de dar;

2420

que el fisco no ha de pagar

lo que vos me habéis servido.

DOMINGO: ¿Ninguna demanda es buena?

No eres rey, mona de reyes.

PRÍNCIPE: Para que compres dos bueyes

2425

yo te doy esa cadena.

Las mercedes han de ser

sólo conforme al talento

de quien pide.

DOMINGO: Dame ciento.

Cien bueyes puedo tener

2430

y los sabré gobernar

pues mi talento es tasado.

PRÍNCIPE: Yo los mando.

DOMINGO: ¿Y de contado

no sabes dar?

PRÍNCIPE: Sí, sé dar.

Toma.

2435

Dale una sortija

¿Queda algún negocio?

CONDE: No señor.

PRÍNCIPE: Mucho quisiera

que el rey mi señor tuviera

con mi fatiga algún ocio.

REY: Sí, daréis. Venid conmigo.

Vanse. Sale el INFANTE

INFANTE: El rey se va, y pienso yo

2440

que se va porque me vio

[.....]

Con desapacibles ojos

me mira. No sé sin son

efectos del corazón

2445

o señal de sus enojos.

Sale el MARQUÉS

MARQUÉS: Tus méritos reverencio.
 ¿Estás solo? Mira bien
 si nos escuchan o ven.

INFANTE: Marqués, todo está en silencio. 2450

MARQUÉS: No pretendo referirte
 mi obligación y mi amor
 que es fuerza superior
 que tengo para servirte.

Carlos, en breves razones, 2455
 ¿tendrás ánimo de ser
 rey de Nápoles y ver
 coronados tus blasones
 con la sagrada diadema?

INFANTE: Voluntad y ánimo tengo. 2460

MARQUÉS: Pues el reino te prevengo.
 INFANTE: No hay dificultad que tema.
 Sólo habrá de inconveniente
 el rey.

MARQUÉS: Sí.

INFANTE: Procura el modo
 y atropellemos con todo. 2465

MARQUÉS: Pues, vete, que viene gente
 y nadie juntos nos halle.

INFANTE: Marqués, con esto concluyo,
 todo el reino será tuyo.

MARQUÉS: Pues, silencio. Esto se calle. 2470

Vase el INFANTE. Sale el REY de donde estaba

REY: Escondido estoy aquí
 entre susto y entre miedo.

MARQUÉS: Es el hijo de Manfredo.
 Luego me dijo que sí,
 tan ciegamente arrojado 2475
 que ni dudó ni temió;
 y esto fue como creyó
 que estaba yo desterrado.

REY: Federico pienso que es
 el que viene. Yo me escondo. 2480
 Quiera Dios que tope el fondo
 de este peligro, Marqués.

Vase el REY. Sale el PRÍNCIPE

MARQUÉS: Federico, mi señor,
esperando estoy al paso.

PRÍNCIPE: ¿Y para qué? 2485

MARQUÉS: Para un caso
en que importa tu valor.

PRÍNCIPE: ¿Qué empresa dificultosa
habrá para mis acciones?

Y más si tú la propones.
Tengo un alma generosa 2490

y tan llena de piedad
que siente como la muerte
verte deterrado, y verte
en tan triste adversidad.

Mira, ¿qué quieres, Marqués, 2495
que haga por ti? Porque es justo
que yo interceda con gusto
arrojándome a los pies
de su majestad.

MARQUÉS: Señor,
mejor es, si tú quisieras, 2500
que estos reinos poseyeras.

Yo te ofrezco mi valor.

PRÍNCIPE: ¿Qué es lo que has dicho, Marqués?

¿Que tal escuché de ti?

¿Eso se me dice a mí? 2505

Si su dueño y su rey es

Federico, ¿esas ofensas

vi en tus labios infelices?

¡La lengua con que lo dices

y el alma con que lo piensas 2510

te he de sacar, por Dios!

Y yo, por haberlo oído

pienso que traidor he sido.

Moriremos hoy los dos.

Tú por traidor y enemigo, 2515

yo también morir prometo

pues hallaste en mí sujeto

para atreverte conmigo.

¡Muere, villano!

MARQUÉS: ¡Señor!

¡Repórtate, escucha, atiende! 2520

PRÍNCIPE: Así ya su rey ofende
el que perdona a un traidor.

Vanse los dos. Sale el REY

REY: ¿Qué más examen y prueba?
Siempre el alma me lo dijo.
Federico, sí es mi hijo. 2525
El alma tras sí me lleva.
El peligro está el marqués.
Siguiéndole aprisa va.
Furioso tigre será.

Vuelven a salir

Un rayo del viento es. 2530
MARQUÉS: Válgame la inmunidad
de tu presencia sagrada.
REY: Sobrino, ¿qué es esto?
PRÍNCIPE: Nada.
Perdone tu majestad.
Sombra del rey mi señor, 2535
y aun su retrato, bastara
para quien de ti se ampara;
¡pero no, siendo traidor!
Justamente le permito
este privilegio y ley; 2540
que aunque es sagrado el rey,
has cometido el delito
en ese mismo sagrado.
REY: Lo que dices no he entendido.
PRÍNCIPE: Nada, gran señor, ha sido; 2545
y a mí sólo me ha pasado.
Sólo te suplico yo
que le prendas al instante.
No tope su semejante.
[.....-ó]. 2550

Sale ISABELA

ISABELA: Señor, con gran regocijo
Albano a hablarte llegó.
REY: Señas de Carlos halló.

Ven, Marqués. Quédate, hijo...
digo, sobrino....[-ombre
.....-ezco]

2555

Vanse. Sale el INFANTE

INFANTE: Dudas y engaños padezco.
¿Qué es esto? El marqués, ¿no es hombre
que está en desgracia del rey?
¿Cómo agora van hablando?
Mas, ¿para qué estoy dudando?
Mentir es humana ley.

2560

Sale MARGARITA

MARGARITA: Escuchad, primos, un gusto
que hoy es para mí fatiga.
Escuchad un caso alegre
que hoy es para mí desdicha.
Ya sabéis, sí, ya sabéis
como soy de Carlos hija,
rey de ese imperio del mar
y monarca de las islas
de ese granero del mundo
de quien parecen hormigas
todas las otras naciones
de esa abundante Sicilia,
de esas montañas que siempre
fuego exhalan, luz vomitan,
donde también Aretusa
lágrimas da cristalinas.
Pasó mi hermano Edüardo
a la célebre conquista
de Jerusalén sagrada,
feliz murió en Palestina.
Con esto, y siendo heredera
de esa tierra que fue pira
de los bárbaros gigantes
que a Júpiter se atrevían,
muchos príncipes y reyes
mi voluntad solicitan.
Con gran afecto la claman,
con veneración la miran.

2565

2570

2575

2580

2585

2590

Entre éstos fue don Enrique
el infante de Castilla,
joven gallardo y brïoso.
Basta que español le diga.
El rey, mi señor y tïo, 2595
de cuya tutela fïan
mis cuidados sus aciertos
tuvo gusto a que le elija.
Capitulóse la entrega
y estuvo así algunos días 2600
oculta; mas ya llegó
el término a mi partida.
Ya vienen por ese mar,
abismo de espumas rizas,
navegando selvas secas 2605
y ciudades fugitivas.
Bajeles vienen de España
que por serlo merecïan,
como hicieron los de Eneas,
volverse en hermosas ninfas 2610
en llegando a esta riberas.
Ya es fuerza que me despida
de esta ciudad tan hermosa
como noble y como antigua.
Ya, primos, estoy casada. 2615
INFANTE: Pues, señora, no prosigas
hasta escucharme. Mi bien
ni lo niegues ni resistas,
pues te prevengo temiendo
que Federico la pida, 2620
dame a Porcia antes que a España
te partas. Atiende, prima,
a que mucho amor me debes.
MARGARITA: Como no la quiero, y sirva,
Federico, será suya. 2625
PRÍNCIPE: No ha nacido, prima mía,
mujer humana si tú
has coronado de dichas
a España. Sola la muerte
y la soledad son vida 2630
de mis altos pensamientos.
Prosigue o ya no prosigas.
MARGARITA: Tuya es Porcia.

INFANTE: Pues, prosigue.

MARGARITA: (¡Ah, villano!) **Aparte**

Al fin el día

de mi partida llegaba 2635

y en las naves peregrinas

que del poniente al levante

el mar terreno corrían

esperaba yo embarcarme

cuando los hados, de envidia 2640

de mi gusto, y de la fama

que mi español merecía,

como siempre mezclar suelen

entre las rosas espinas,

en las aromas veneno, 2645

turbación en la alegría,

cortaron el dulce cuello,

cortaron la dulce vida

de mi dulce esposo, y llegó nueva

de su muerte y mi desdicha. 2650

Viuda he quedado, parientes.

PRÍNCIPE: Alma, ¿cómo no respiras?

INFANTE: ¡Qué no esperara hasta el fin!

¡Necia cólera es la mía!

MARGARITA: Esos leños coronados 2655

de flámulas amarillas

y encarnadas volverán

sin dos dueños que tenían.

¡Si dirán que no se siente

la gloria no conocida! 2660

Yo no conocí a mi esposo

y su muerte me lastima.

Volverán túmulos negros

esas selvas que floridas

para tálamo vinieron. 2665

Y ya cuando esta fatiga

se pudiera consolar

con ser reina, con ser rica,

con ser buscada de muchos,

de penas más exquisitas 2670

me hallé cercada. Mi hermano,

cuya muerte fue mentira,

ya por el mar del oriente

de aquella tierra en que pisan,

con recatos, serafines 2675
 nuevo fénix resucita,
 águila nueva en las alas
 de un leño armenio se empina,
 sobre los moriscos trinacrios
 que abortan humo y ceniza. 2680
 En Sicilia está Edüardo.
 Sin Enrique y sin Sicilia
 agora, primos, veamos.
 INFANTE: (No fue imprudencia la mía. **Aparte**
 Si no es reina, a Porcia quiero). 2685
 PRÍNCIPE: Oye, espera, no prosigas.
 De esa que desdicha llamas,
 mi esperanza se acredita,
 cuando eras reina no osaba
 mi lealtad, señora mía, 2690
 decirte cómo te adoro.
 Ya quiere amor que lo diga.
 Prosigue, prosigue pues.
 MARGARITA: Al fin está Margarita
 ya con su hermano en su reino. 2695
 Sola no es mucha que gima;
 pobre no es mucho que llore.
 Ya aquel reino que solía
 dar leyes a cuanto nada
 en las ondas cristalinas 2700
 por su dueño me ha negado.
 Ya ha profanado la envidia
 cuantos amantes deseos
 hasta aquí me solicitan.
 Ya retirada a un convento 2705
 pasaré los breves días
 que constituyen y forman
 el número de mi vida.
 En ésta estaba temblando
 una vez y otra. Porfía 2710
 mi triste imaginación,
 ya dudosa y ya afligida;
 cuando desperté del sueño
 y hallé que todo es mentira;
 que ni yo de Enrique he sido 2715
 ni Edüardo está en Sicilia.
 Como ayer estaba, estoy,

siendo dueño de mí misma
 y de ese reino heredado
 sin que nadie me lo impida. 2720
 Pero fue el susto del sueño
 tan mortal que no se alivia
 si no es agora que el alma
 desengañada respira.
 INFANTE: ¿Luego, sueño ha sido todo? 2725
 MARGARITA: Sí, que cosas hay fingidas,
 unas de los sueños y otras
 del engaño y la malicia.
 INFANTE: ¡Mal haya el hombre imprudente
 que se arroja y precipita 2730
 a declarar sus designios!
 PRÍNCIPE: Pluguiera a los cielos, prima,
 que los sueños de Edüardo
 fueran verdades divinas.
 Pluguiera a Dios que, sin reino, 2735
 con humildad fueras hija
 de un caballero mediano,
 señor de alguna alquería.
 Quizá, quizá de esta suerte
 mereciera verte mía, 2740
 pero así mis esperanzas
 se desvanecen y eclipsan.
 MARGARITA: Por esos buenos deseos,
 Federico, esta amatista
 te ha de decir lo que quiero. 2745
 PRÍNCIPE: Tus bellos labios lo digan.
 MARGARITA: De esa piedra la mitad
 todo lo que quiero explica;
 porque he aprendido de Carlos
 a hacer que las florecillas 2750
 canten el nombre de Porcia
 que es la dama peregrina.
 PRÍNCIPE: (La amatista dice que ama. **Aparte**
 Amor es mi esencia misma.
 Amatista que ame manda; 2755
 que ame dice mi amor viva).
 INFANTE: Más vale fingir que amar
 si quien finge no se olvida.
 PRÍNCIPE: Más vale amar que fingir
 si quien ama tiene dicha. 2760

Salen el REY y todos

REY: Dame albricias, Margarita.

MARGARITA: ¿De qué, señor?

REY: De que hallé

prenda que mi sangre fue.

Ya en el alma solicita

la salida el regocijo.

2765

Ciertos mis discursos fueron.

Ya las señas aparecieron;

ya he conocido a mi hijo.

PRÍNCIPE: Señor, decidme quién es

para que bese su mano

2770

y por dueño soberano

le reconozca a sus pies.

REY: ¿Qué? ¿No echáis de ver los dos

en mi amor y en mis enojos

cuál es la luz de mis ojos?

2775

PRÍNCIPE: No, señor.

REY: Pues, lo sois vos.

Venid a mis brazos.

PRÍNCIPE: Quiero,

--¡oh príncipe soberano!--

darle mi vida.

REY: Y la mano

a Margarita, primero.

2780

[.....-ezco]

.....

.....]

INFANTE: ¿Y yo, señor, no merezco

a Porcia?

2785

REY: ¿Queréis reinar?

INFANTE: (En envidia cruel me abraso. **Aparte**

Van a descubrirle el caso).

Todo fue disimular.

REY: Yo os perdono.

INFANTE: Eres deidad;

eres mi rey soberano.

2790

REY: Duque serás de Casano

y con Porcia os consolad.

INFANTE: (Tan dulce fin no tenía **Aparte**

pero obediente he de ser.

Yo le supiera querer,
pero no fue dicha mía).
DOMINGO: ¿Y mis cien bueyes?
PRÍNCIPE: Es ley.
Ya una vez los prometí.
DOMINGO: Dámelos y acabe aquí
examinarse de rey.

2795
2800

FIN DE LA COMEDIA

Mira de Amescua, Antonio. "Examinarse de rey." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/examinarse-de-rey/>